52 DEL 20 DE MAYO AL 20 DE JULIO DE 2022

EL PERIÓDICO TABERNARIO MÁS LEÍDO DE SEVILLA

¡EL TOPO NO SE VENDE! SUSCRÍBETE, APOYA EL PROYECTO

WWW.ELTOPO.ORG @topotabernario

EL TOPO

EQUIPO DE EL TOPO

Comando editorial asambleario
Violeta Asensio Barragán, Ricardo Barquín Molero, María Barrero Rescalvo, Ana Belén García Castro, Candela González Sánchez, Macarena Hernández, Luz Marina Hernández García, David de la Lama Calvente, Marta Medrano, Mar Pino Monteagudo, Ale y Nate

Comando ortotipográfico
Alejandro Gago, Alex Duarte, Candela González Sánchez, Juan Yepes, La Jose, Paelo y Rosario de Zayas

Diseño y maquetación
Ricardo Barquín Molero

TOPEAN EN ESTE NÚMERO

Portada
Seisdedos / instagram.com/seisdedos

Redacción
Jesús M. Castillo, Ricardo R. Chacón, Claudia Olivares Oliver, Manuel García González, Elena Cayeiro, Patinate, Sergio Almisas, Plataforma Salva Tus Árboles Sevilla, David de la Lama Calvente, Manuel Rodríguez Illana, Mar Pino, Roberta Polson, Ana Castaño Vilas y Marta Medrano Martín, Natalia Baltanás, La Cúpula, Mediomanto, Jana Pacheco, Victoria César, Ana Belén García, Maka, Ale, Violeta, Penélope Vega y Nathalie Bellon

Ilustraciones
Elena Cayeiro, R.O., Ezequiel Barranco, Amalgamuda, Señor Vallejo, Aurora Tristán, Garrido Barroso, José Luis Alcaparra, Guille Bambú, Uonki, s., Pedro Peinado, JLR, Alejandro Morales y Nathalie Bellon

Edita: Asociación El Topo Tabernario
Tirada: 1.000 ejemplares
Depósito Legal: SE 2210-2013

creative commons
Esta gran obra está sujeta a Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported.
+ info: creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_ES

Allá por 2013, El Topo Tabernario empezó a socavar el terreno sobre el que se asienta este sistema, impulsado por Ecotono S. Coop. And.

USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En El Topo somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por eso optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (*), la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.

LA TIPOGRAFÍA TAMBIÉN ES POLÍTICA

Elena Cayeiro / elena.cayeiro@gmail.com

Una vez escuché que aquella persona que no tiene al menos cinco contradicciones, es una dogmática. En El Topo podemos ser muchas cosas, pero no nos define la palabra *dogma* y quizás por ello tenemos nuestras contradicciones. Una de ellas es definirnos como ecologistas y decrecentistas a la vez que salimos impresos en papel. Otra, ser un medio independiente y radical que trabaja con una imprenta comercial. Estoy segura de que podrían sacarnos unas cuantas más —de hecho os animo a hacerlo— pero en el número 50 tachamos una de nuestras incoherencias de la lista. Algo tan sencillo como cambiar la familia tipográfica de los cuerpos de texto del periódico, usando una *de palo seco* y dejando atrás las serifas. Y diréis, ¿qué tiene esto que ver? ¿Qué influencia tiene una cambio tipográfico? ¿Es política la tipografía? Pues queridxs lectorxs: si lo dudabais es porque una tipografía no os ha jodido nunca. Ya tenéis un privilegio más que añadir a vuestra rueca de la interseccionalidad.

Para personas que tienen otro lenguaje o usan otro alfabeto, o que tienen problemas de aprendizaje o en general problemas con la lectura —entre otro tipo de *problemas*—, existe una cosa que se llama *lectura fácil*. Esta, aparte de ser un premiado libro de Cristina Morales, es una manera de escritura inclusiva que facilita la lectura —y por ello la vida— a varios sectores de la población. Las minorías también existimos y, aunque no seamos un sector representativo de la sociedad, si nos juntamos todas somos mayoría. Pero estos cambios no hay que hacerlos por una cuestión cuantitativa o utilitarista, sino porque en un mundo llenito de injusticias y construido entre todas para unas pocas personas, hay que hacer las cosas más *fáciles* para todxs. Y además la mayoría de veces no cuesta nada hacerlo.

En El Topo decimos que queremos llegar a todo el mundo y nos hemos tirado 49 números omitiendo a pequeños grupos de la población y no invitándoles a nuestras líneas. Hemos tardado porque ha hecho falta que llegara a nuestro equipo una de estas personas para contarn(os) desde su propia experiencia qué es y cómo hacer nuestro periódico más fácil para todo el mundo. Y eso solo *cambiando la letra*. Si bien es cierto que hay una larga lista de requisitos en la lectura fácil (y muchas guías libres en internet que os animamos a consultar), las de forma ya las cumplíamos, solo nos faltaba lo más importante, *la letra*. El cambio, por qué no decirlo, ha dejado más bonitas y limpias nuestras páginas.

Despacito y —por fin— con buena letra, vamos aprendiendo a mejorar y a eliminar cualquier frontera que haya entre este periódico y el mundo. ●

LUCHANDO DESDE LA CIENCIA

Jesús M. Castillo
El Topo

Detrás de las palabras bonitas de la política profesional y sus políticas de investigación y desarrollo (I+D) hay toda una pléyade de figuras de contratación precarias, en las que se encaja el personal docente e investigador, que lleva el día a día del I+D sobre sus hombros. Entrevistamos a Alejandro de Miguel, de @FPUinvestiga, un colectivo que ha impulsado en los últimos meses una movilización histórica en pro de mejoras laborales en el sector profesional de la ciencia.

Alejandro nos explica que «FPU Investiga nació cuando, debido al descontento con la gestión de nuestras convocatorias por parte del Ministerio, varios miembros fundadores se conocieron a través de un grupo de Facebook». Entonces, pensaron que era necesario impulsar una plataforma que tuviera entidad y fuera atrayente para impulsar la lucha por la mejora de las condiciones laborales en el sector científico. Cuando le preguntamos cuál es la mayor dificultad que encuentran para impulsar su lucha, Alejandro nos responde que es «el poco tiempo del que disponemos y que debemos restar de nuestras tesis». Además, cree que algunas veces se hace muy difícil hacer ver a sus compañeras la necesidad de movilizarse, pero intentan superar esta dificultad desde «un grupo diverso en cuanto a formación, lo que nos permite generar grupos de trabajo muy eficientes».

Según nos cuenta Alejandro, las relaciones del colectivo @FPUinvestiga con la mayoría de los sindicatos son fluidas y complementarias. «Tenemos finalidades distintas y siempre recomendamos acudir a los sindicatos activos en cada centro de trabajo». Desde @FPUinvestiga tratan de fomentar la participación en colectivos que luchan por la mejora de las condiciones laborales en el sector científico. En este sentido, dejar el sectarismo a un lado para impulsar conjuntamente la lucha es un punto fuerte de @FPUinvestiga que explica parte del éxito de sus movilizaciones.

La precariedad es tan alta en el sector científico que sus luchas, muchas veces, están relacionadas con aspectos superados hace tiempo en otros sectores laborales. Por ejemplo, la última movilización potente impulsada por @FPUinvestiga consiguió incluir la indemnización por fin de contrato en el borrador de la ley de la Ciencia. Tras esta victoria qué ha conseguido un aspecto laboral básico y, por tanto, muy importante, las reivindicaciones principales de @FPUinvestiga son conseguir aumentos salariales para el personal predoctoral y mejoras en la gestión de los contratos predoctorales y ayudas asociadas.

> “FOMENTAN LA PARTICIPACIÓN EN COLECTIVOS QUE LUCHAN POR LA MEJORA DE LAS CONDICIONES LABORALES EN EL SECTOR CIENTÍFICO”

LA CIENCIA TIENE QUE SER ATRACTIVA DESDE SUS PRIMEROS PASOS

Le preguntamos a Alejandro por qué cree que tuvo tanto éxito de convocatoria la última movilización de @FPUinvestiga a nivel estatal: «Creo que hemos sabido conectar con la gente de la ciencia porque hemos puesto el foco en temas de gran importancia para todos. Si nos dicen hace año y medio todo lo que íbamos a conseguir con nuestra lucha no nos lo hubiéramos creído.» Y es que @FPUinvestiga ha conseguido desplegar canales de comunicación/negociación directos con los ministerios, gracias a su lucha desde abajo.

HEMOS PUESTO EL FOCO EN TEMAS DE GRAN IMPORTANCIA PARA TODOS

Para acabar, le preguntamos a Alejandro qué le diría a alguien que está pensando en empezar o empieza ahora su tesis doctoral: «Lo primero, que tenga claro que no es un camino fácil y que las condiciones laborales no van a ser ideales». Entonces, aparece en su respuesta la vocación que impulsa el trabajo y la lucha en muchas investigadoras: «No obstante, poder trabajar generando conocimiento es algo maravilloso lo que, en cierto sentido, te permite mantenerte a flote. Eso sí, desde dentro es desde donde se cambian las cosas, por lo que animo a quien empiece un doctorado a que forme parte de colectivos que luchen por mejorar el sector». La investigadora luchando también está innovando. ●

NO VENGAN, POR FAVOR

Ricardo R. Chacón
@patadasenelaire

Quizás si os cuesta tanto deberíais hacer el esfuerzo por entender; quizás si tanto os sorprende podríais hacer el esfuerzo por comprender, por leer, por saber qué nos pasa, por saber por qué lo pedimos.

No, hombres cishetero, no vengan a nuestros espacios maricas. Son necesarios para nosotras, para encontrarnos, para cuidarnos, para hacerlos seguros, para hablar de nuestras cosas, de nuestros dolores, de nuestras fantasías morbosas. No nos hace falta que vengan a sentirse fetiches de toda la masa, a sentirse atracción de todo el ganado, por el simple hecho de ser cisheteros.

No vengan a nuestros espacios hombres cisheteros y déjennos construir nuestras historias de vida y reconocernos en todas nuestras parecidas experiencias. Déjennos llorar el acoso del instituto y resarcirnos al grito de *maricón*, al grito de la libertad de la que ustedes fueron testigos cuando nos la arrebataban. No importa si no agredieron activamente o no, haberse callado también fue violento.

No me hagan ahora tener que explicarles por qué no quiero que vengan a nuestros espacios; no me hagan ahora perder el tiempo en atender su sentimiento de ofensa y víctima. ¿Acaso no somos vuestros amigos? ¿Acaso no os sostenemos en vuestras torpezas? Y salimos con ustedes de fiesta y se hacen novios de nuestras amigas, y nos dan piquitos haciéndose les deconstruides, y hablan en femenino y se ponen camisas con estampados... Y nosotras no decimos nada. Ahí estamos poniendo el cuerpo una vez más. A pesar de saber que son ustedes los que nunca rompieron una lanza por nosotras y que en los espacios privados siguen cometiendo violencias, abandonos, irresponsabilidades afectivas ¿No es suficiente todo eso? ¿No es ya demasiado? Pregunto.

No vengan a nuestros espacios hombres cisheteros y déjennos construir nuestra propia identidad sin su mirada. Porque, por si aún no se han dado cuenta, les quisiera explicar que somos nosotras quienes estamos en una constante negociación en cada sitio que pisamos y que ustedes ocupan siempre, con sus voces altas y sus seguridades, con sus violencias cada vez más sutiles. Son ustedes quienes están en todos sitios, somos nosotras quienes vivimos cediendo todo el tiempo antes sus energías de mierda ¿Es demasiado pedir que respeten este espacio solo nuestro? ¿Que nos dejen oír nuestras propias voces? ¿Es tan difícil explicar que la lucha política también es nuestra? Que ese espacio es históricamente nuestro.

No jodan, hombres cishetero, ni se ofendan más porque les pidamos que no vengan. No vengan y punto. ●

Escribe: **Claudia Olivares Oliver**

Ilustra: **R.O.**
@r.o____r.o

ESTA HISTORIA VA SOBRE ABORTOS

Viernes a mediodía. Suena el teléfono. Era el resultado de un estudio genético. Quince semanas. Podría no haber sabido jamás de qué se trataba, podría no ser sanitaria y no estar rodeada de magníficas amigas sanitarias y no me habría enterado hasta tiempo después. Pero esa no es mi historia. Yo soy de esas personas que ven el dolor y la enfermedad e, irremediablemente, será por deformación profesional, piensa en ellas.

Aunque nada estaba mal del todo, durante el proceso aparecieron algunos contratiempos, supongo que el más importante fue que no llegó el resultado del *triple screening*. Llevábamos tiempo esperando y dado que no llegaba y ante la desconfianza decidimos solicitar la prueba. Súper sencillo. Solo tienes que teclear en el buscador «test diagnóstico prenatal» y te saltan un montón de ofertas por el módico precio de 500-700 euros dependiendo de lo que desees. En estos momentos me doy cuenta de lo privilegiada que soy. Sí, mujer blanca heterosexual, con estudios y trabajo remunerado (no tiene por qué ir unido). Podía pagarlo.

Y justo ese viernes a mediodía, diez días después, llega el resultado. Enfermedad genética. Una de esas enfermedades que se manifiesta según la afección, totalmente imprevisible. No quería creerlo. Pregunté varias veces, pero la respuesta era clara: de 8 000 células analizadas, todas menos una tenían la enfermedad.

En cuatro días me hicieron la amniocentesis. Estaba al límite de las semanas permitidas para abortar y tenía que ser todo muy rápido. Tuve que pasar el trago durante el momento en que me iban a pinchar de escuchar cómo me cuestionaban, cómo te dicen con una aguja en la mano que conocen a gente con esta enfermedad y son normales. Como una y otra vez te enseñan a ese bebé diciéndote que todo es normal. Tiene pulmones, le late el corazón... y tú cada vez te haces más pequeña y más ruin porque sabes que ya no lo quieres.

Después de ese momento en que me sentí cuestionada y juzgada y, obviamente, sintiendo que podría estar equivocándome, busqué toda la información a la que tenía acceso. Encontré madres y padres revindicando estudios prenatales fiables que permitan saber la noticia con antelación. Encontré madres y padres destrozados por una enfermedad rara que no se diagnostica a tiempo y que por no tratarse a tiempo puede tener consecuencias graves, personas condenadas a la infelicidad y el dolor. Leí muchas historias, y todas tenían algo en común: querían morir. Siento que decir esto es duro, pero para mí era un alivio.

LLEGA EL RESULTADO. ENFERMEDAD GENÉTICA. Y TÚ CADA VEZ TE HACES MÁS PEQUEÑA Y MÁS RUIN PORQUE SABES QUE YA NO LO QUIERES

Transité por el sí y por el no. Tuve el apoyo de mi familia y de mis amigas. Amigas con mayúsculas que buscaron conmigo y que hablaron con genetistas y otros profesionales para tener más información. La información es poder. Y con el poder que puedo ejercer sobre mi cuerpo (no es así en otros lugares, ni para otras mujeres), decido parar. Con un diagnóstico confirmado de patología fetal grave antes de las veinte semanas está permitido abortar. Es nuestro derecho. Es uno de los supuestos permitidos para el aborto.

Entonces descubrimos otras partes interesantes de este proceso. No se practican abortos en la sanidad pública. Bueno, si el feto está muerto, sí. En ese momento te das cuenta de la realidad. Eres un trapo sucio que tiene que salir por la puerta de atrás. Los trapos sucios se lavan en otro sitio. Tienes que ir al centro de salud a pedir un papel de interrupción voluntaria del embarazo y entonces te derivan a las clínicas con quienes tienen concierto para ello.

Quien crea que abortar es fácil es un ignorante y no tiene la más mínima idea de lo que esto supone. Ese bebé, que ya tenía nombre, era mi hijo. Mi primer hijo, y yo decidí que lo redujeran a la nada. Es muy fuerte. Es así. Eso es lo que pasó y eso es lo que está en mi cabeza desde hace tres años.

Cuando pienso en ello recuerdo la última ecografía. Recuerdo cómo me dijeron que se había parado su crecimiento, y que seguramente hubiera ido mal igualmente. No sé si esto me lo estoy inventando o si se lo inventó ella, solo sé que es lo único a lo que me puedo aferrar para no odiarme más.

Odiarme por no querer sufrir y no querer ver sufrir a lo que más habría querido en el mundo. Odiarme por no soportar la enfermedad, las consultas, hospitalizaciones, el bullying, el dolor de cada día por vivir en un mundo que no está preparado para la imperfección. Yo no podía cambiar el mundo por él. No podía cambiarme yo, que soy parte de ese mundo.

En una semana estaba incorporada a la vida. Máscara de que todo va bien y a seguir. Cuando miraba a algunas personas recordaba sus lecciones de moral. Recordaba su juicio y no podía verlas igual.

¿Por qué nadie te cuenta esto? ¿Por qué no te dicen que las cosas pueden salir mal y que es normal? Que habrá que tomar decisiones que van a doler, porque no está en la luz, y como siempre, todas estas historias solo se cuentan en la oscuridad.

Vivo con ello, vivo con la culpa y el miedo, y con ese sentimiento de no merecer lo bueno que tengo. Es horrible darme cuenta de dónde viene esto, de dónde vino el juicio. Darme cuenta del papel en el que quedamos las mujeres y no poder hacer alarde de ese feminismo que proclamo. Y gritar a los cuatro vientos que soy mujer, que soy un animal que lucha con uñas y dientes. Gritar que decidí por una vida sin dolor porque tuve la oportunidad de hacerlo, que paré a tiempo un sufrimiento, que sirvo para algo más que para traer hijos al mundo y que no quiero ser sumisa y entregada. Que quiero vivir, disfrutar, y que si puedo elegir quiero hacerlo sin culpa, sin miedo al castigo ni a nada.

Hoy, tres años después, decido escribir esto. Decido abrirme y soltar, porque después de esto ya llevo otros dos abortos, naturales, que, aunque duelen, no tienen nada que ver con el otro dolor. Tengo muchas amigas en proceso de ser madres, con tratamientos muy duros y con mucho desgaste y frustración detrás. Afortunadamente empezamos a hablar de ellos. Afortunadamente podemos llorar y reír y burlarnos juntas de *El sueño de la maternidad*, de la idealización del proceso. Podemos gritar que estamos cansadas. ●

Texto: **Manuel García González**
Naturalista

Ilustración: **Ezequiel Barranco**
www.ezequielbarranco.com

EXTREMADURA

EL JACINTO DE AGUA: HISTORIA DE UNA INVASIÓN

El jacinto de agua o camalote (*Eichhornia crassipes*) es una planta fascinante originaria de las grandes cuencas sudamericanas, en las que juega un importante papel ecológico. Fuera de su hábitat, en cambio, constituye un buen ejemplo de los catastróficos efectos que pueden llegar a generar las especies exóticas. Algunos de sus efectos negativos sobre los ecosistemas acuáticos son: la ocultación de la luz solar sobre la lámina de agua, paralizando así la base de la cadena trófica; la potente competencia sobre especies de plantas autóctonas acuáticas y de ribera, o el riesgo de que, en los meses fríos, la mayor parte de las plantas de camalote mueran y su materia orgánica pase a descomponerse bajo el agua. También ocasiona graves efectos económicos, al obstruir canales y colectores o al impedir actividades como la navegación o la pesca.

Cuando en 2004 se observaron las primeras manchas de camalote en el curso medio del Guadiana casi nadie sospechaba que se trataba del preludio de una catástrofe ambiental con pocos precedentes. Unos meses después, la planta crecía a lo largo de ochenta kilómetros de río. Diez años después, el Guadiana, desde Medellín hasta Portugal, se encontraba colapsado y totalmente cubierto de una exuberante y tupida capa de camalote. Se habían invertido más de cincuenta millones de euros públicos en los infructuosos intentos por atajar la plaga y brigadas de cientos de operarios, barcas, retroexcavadoras y patrullas de la UME se afanaban en controlar algo que ya era incontrolable.

Una de las causas de la vertiginosa expansión de esta planta en Extremadura la encontramos en sus propias características botánicas. Se trata de una especie que posee un prodigioso sistema de multiplicación mediante estolones, el cual da lugar una de las mayores tasas de crecimiento de plantas vasculares acuáticas: llega a duplicar la superficie que cubre cada cinco días si las condiciones son las óptimas. Y, para el jacinto de agua, condiciones óptimas son temperaturas de entre 18° C y 30° C y aguas cargadas de nutrientes. Respecto a las condiciones climáticas, se dan en circunstancias normales durante nueve meses en la provincia de Badajoz. El cambio climático y los inviernos cada vez más benignos no hacen sino agravar este factor favorable para la especie. Y, en cuanto a las aguas cargadas de nutrientes, la cuenca del Guadiana manifiesta una elevada carga de nitratos, debido principalmente al deficiente funcionamiento de algunas estaciones depuradoras de residuos líquidos urbanos, a los vertidos insuficientemente depurados de la industria conservera y a los efluentes de fertilizantes de las zonas de regadío de Vegas Altas y Vega Bajas. Todo ello hace posible un cóctel de nitratos y otros fertilizantes disueltos de absorción rápida que permiten el crecimiento explosivo del jacinto de agua. Precisamente, cuando los efluentes derivados de la agricultura intensiva se elevan, en los meses de primavera y verano, también lo hacen las temperaturas, por lo que los ingredientes para desencadenar la invasión descontrolada están servidos. La antes mencionada capacidad inaudita para multiplicarse de esta especie, hace que, al contrario de lo que ocurre en la lucha contra plagas habituales en agricultura, de nada sirve reducir la especie en un 99% pues, con las circunstancias adecuadas, esta podría volver a gozar de su contingente original en solo ocho días.

Todos los estudios serios señalan que la plaga del jacinto de agua en el Guadiana tiene su causa fundamental en la importante degradación de la calidad del agua del río. En efecto, además de ser consecuencia de muchas cosas, la invasión es sobre todo un indicador del lamentable estado en el que se encuentra el río: según la propia Confederación Hidrográfica del Guadiana —organismo encargado de velar por la calidad de las aguas del río—, en quince de las estaciones oficiales de medición se arrojan valores «inadmisibles» de contaminación.

> “EN 2004 CASI NADIE SOSPECHABA QUE SE TRATABA DEL PRELUDIO DE UNA CATÁSTROFE AMBIENTAL”

Frente a este panorama, a falta de una actuación temprana que hubiese sido mucho más efectiva que los esfuerzos invertidos a destiempo, las administraciones competentes emprendieron una lucha sin cuartel, pero sin criterio, alejada de las recomendaciones que se hacían desde la comunidad científica. Así, se empleó una cantidad ingente de maquinaria pesada para extraer el camalote del río, destrozando las comunidades bentónicas y la vegetación ribereña; se cubrieron grandes extensiones con miles de toneladas de restos de la planta en descomposición que, con las crecidas, volvían al río; se llegó incluso a plantear la posibilidad del uso de glifosato. También se buscaron utilizaciones para el camalote (compost, biogás, etc.) obviando la advertencia de los expertos que recomiendan encarecidamente no convertir un problema de estas características en un recurso económico, pues se corre el riesgo de perpetuarlo.

Ante la aparición de manchas de camalote en la dársena del Guadalquivir, en Sevilla, se plantea un escenario delicado, ante la posibilidad de que la expansión de la planta llegue y se establezca en las marismas de Doñana. Las condiciones climáticas de la cuenca andaluza son más benignas para la especie que las de la extremeña, lo que agrava el peligro. Actuar como ya se hizo en el Guadiana es la garantía casi segura del fracaso total, por lo que la experiencia extremeña ha de servir como didáctico ejemplo de fracaso. Afortunadamente, la presencia del jacinto en el Guadalquivir se encuentra en una fase muy incipiente, lo que puede permitir la acción rápida. Un control basado en la extracción mecánica —nunca un control químico—, en el conocimiento de la especie y reduciendo el impacto sobre el ecosistema fluvial, debe de ser uno de los ejes para evitar que, lo que hoy es una anécdota en el Guadalquivir, pueda llegar a convertirse en un desastre. El otro eje y el más importante es impedir que las aguas del río sean un cóctel de nutrientes. Ello solo puede conseguirse mediante un compromiso serio de las administraciones para velar por la calidad del agua y atajar los focos de contaminación directos (vertidos) e indirectos (agricultura intensiva). ●

FUEGO AMIGO

CUANDO LAS VIOLENCIAS VIENEN DEL PROPIO BANDO

Texto: **Elena Cayeiro**
Santeña, feminista
y facilitadora-dinamitadora

Ilustración: **Amalgamuda**
instagram.com/amalgamuda

El pasado febrero se celebraron unas jornadas sobre prostitución con enfoque proderechos en Extremadura, ya de por sí falta de alianzas, que se han saldado con más sensación de frustración e impotencia que de éxito. No podemos seguir invisibilizando o negando que se producen situaciones violentas que atraviesan cuerpos que ya están muy cansados.

Han sido meses tan cargados de dificultades que a estas alturas no sabemos ni por dónde comenzar a analizar lo que se nos viene cada vez que proponemos espacios de debate integrado por prostitutas o trabajadoras sexuales, pero vamos a intentar resumir qué está significando posicionarse al lado de las compañeras, para que ni quede en lo invisible, ni sigamos ignorando el tema.

Empecemos hablando de lo que incluso ya hemos asumido: el boicot y la violencia continua que están recibiendo las compañeras prostitutas y las que se posicionan a su lado por defender una postura política que las contemple como *sujetas de derecho* y no como objeto de normativas y planes profundamente machistas, paternalistas y victimizadores. El siguiente problema viene, desde hace tiempo, cuando esto deja de ser solo el funcionamiento sistemático del Estado para convertirse también en las herramientas que se utilizan desde colectivos que se proclaman feministas.

Acusaciones de proxenetismo, como las vertidas por @abolicionistasextremadura y otros perfiles, ataques directos a colectivos que apoyan los actos, violación de la intimidad de las compañeras prostitutas, como al CPS, y hasta peticiones a las instituciones de intervenir el espacio okupado autogestionado la Algarroba Negra en Badajoz. Y, la verdad, que estemos acostumbradas no quita que estar continuamente en alerta genere un agotamiento cada vez más crónico; hasta escribir esto trae *flashbacks* de Vietnam.

Seguro que compartimos rabia e indignación por tener que enfrentar estas violencias de instituciones o del feminismo hegemónico. Ahora viene la parte de la crítica pa dentro: necesitamos ya interpelar (nos) y dejar de obviar las situaciones que vivimos cerca y que se siguen perpetuando.

Las Jornadas Proderechos finalmente tuvieron lugar en el espacio autogestionado, no sin antes tener que lucharlo en asamblea. Además, y para ser transparentes, se compartió con las personas asistentes la incomodidad y el malestar que supuso que las jornadas fueran propuestas en principio sin contar con los colectivos que están trabajando desde hace tiempo en el territorio, como Derecho a la Escucha, o con personas cercanas que conocen de la temática, de los discursos y por tanto de los desequilibrios y riesgos.

> “¿POR QUÉ NO NOS ESTAMOS REPLANTEANDO PARA QUÉ Y QUIÉNES SEGUIMOS OKUPANDO?”

Si los «espacios seguros» no dejan de albergar violencias, ¿por qué no podemos dejar de llamarlos ya espacios seguros?

Sin embargo, durante una asamblea previa a las Jornadas también se aprobó en el mismo CSOA la celebración de otras jornadas abolicionistas una semana después, promovidas por otros colectivos cercanos. Entendemos que hay personas y espacios que necesitan de debates internos propios para ir entendiendo un tema tan complejo (nosotras los hemos necesitado), pero esto no puede servir como excusa para sostener y defender públicamente posturas ambiguas que amparen violencias como seguir llamando «prostituidas» o «alienadas» a las compañeras con total impunidad. Seguir promoviendo la idea de que prostitución y trata son lo mismo fue lo que ocurrió en estas segundas jornadas, en las que no participó ninguna persona que ejerciera la prostitución. El seguir negando automáticamente espacios de escucha a activistas proderechos o incluso identidades políticas (el anarquismo/feminismo es abolicionista). ¿Son seguros aquellos espacios o colectivos que siguen reproduciendo estas violencias? ¿Quién, aparte de quien opta a ciertos privilegios, se puede sentir seguro en ellos? ¿Tenemos que aguantar también las acusaciones desde grupos «afines»?

Esto no es un ataque individual hacia un espacio o colectivo en concreto, por desgracia esto está ocurriendo de forma sistemática en pueblos y ciudades, también en lo interno de muchas asambleas cercanas, donde se ha normalizado sostener que partimos de una igualdad de condiciones a la hora de defender los #derechosparatodas y que por tanto caben todos los discursos, argumentos, reacciones o resistencias. Esto surge de la necesidad de plantearnos preguntas que llevan ignorándose desde hace mucho tiempo. ¿Qué estamos haciendo para apoyar desde la acción? A las prostitutas las invitamos a bloques dentro de jornadas ya organizadas, pero no damos pie para una coorganización o autoorganización —lo que en las jornadas extremeñas derivó en un primer cartel nefasto— o les decimos que moderen el tono en algunos espacios porque hay que «hacer pedagogía».

Las estamos apartando de los espacios de construcción colectiva porque creemos que tenemos tantos temas que abarcar y a tantas identidades a las que «hacer hueco» (las racializadas, las migras, las trans, las lesbianas, las personas no binarias, etc.), todas en una lista que nos sabemos ya de carrerilla, que olvidamos que muchas compañeras están atravesadas por muchos ejes indivisibles y que no es cuestión de que nosotras les hagamos hueco a ellas (como siempre, volvemos a crear otredades), sino que las apoyemos y cedamos el espacio que ellas estimen necesario; poner nuestros cuerpos a disposición de su seguridad, para que nuestros colectivos sean verdaderamente incluyentes y no partan de una jerarquización o de una *tokenización* que establecemos en cuanto alguien cruza el primer umbral.

¿Para qué estamos creando jornadas si no están transformando nada de la cotidianidad de las compañeras?

¿Nos hemos planteado, aparte de estos apoyos teóricos, qué podríamos estar haciendo? Por ejemplo, ¿por qué se siguen abriendo más y más espacios en los que solo vemos los mismos perfiles pero que no sirven de refugio para las que siempre quedan en los márgenes? ¿Por qué no nos estamos replanteando para qué y quiénes seguimos okupando? ¿Por qué no dar techo a todas las compas que por ejercer trabajo sexual o por su situación administrativa no pueden acceder nunca a una vivienda digna, para que tengan espacios seguros y quitarles así esa carga y riesgo? ¿Les hemos preguntado siquiera si eso cubriría sus necesidades? Y como decimos okupar, podemos decir crear, investigar, facilitar, abrir cajas de resistencia, publicar, acompañar, etc., pero subrayamos la *okupación* porque es algo que ya denuncian feministas afrodescendientes para asegurar la vida de las migras y refugiadas.

Quizás ya es hora de dejar de repetir jornadas que se quedan en marcas en las agendas y que solo sirven para ratificar lo ya dicho —no vayamos a vaciarlas de significado—, de dejar de esquivar nuestra responsabilidad hacia todas las compas y dar el paso que nos llevan exigiendo desde hace mucho. ●

Texto: **Patinate**
El Topo

Ilustración: **Señor Vallejo**
señorvallejo.com

PATINETES ELÉCTRICOS

SEVILLA AVANZA EN SU POLÍTICA DE MOVILIDAD: AL TIEMPO QUE PEATONALIZA CALLES, REGULA EL ALQUILER DE PATINETES Y BICICLETAS POR PARTE DE LAS EMPRESAS CON TARIFAS FIJAS Y ZONAS DELIMITADAS PARA SU USO. UN SIMPLE VISTAZO NOS HACE VER QUE, POR SU PRECIO Y CARACTERÍSTICAS, ESTÁ PENSADO PARA EL TURISMO Y EL USO OCASIONAL MIENTRAS QUE LAS BICICLETAS PÚBLICAS SON ABANDONADAS.

En el año previo a la pandemia era fácil encontrarse por Sevilla con patinetes arrumbados en cualquier esquina, molestando. Las pocas personas que lo usaban tenían por costumbre hacerlo sobre aceras, provocando accidentes y generando un odio que duró unos cuantos meses y que acabó por dejarnos como postal típica de Sevilla a unos patinetes volcados sobre los contenedores. La pandemia paró el mundo (al menos, en cuanto a movilidad se refiere) y los Ayuntamientos de España tomaron nota para legislar.

PATINETE ¿ECOLÓGICO?

No hay más que pasearse por una gran urbe española o europea para darse cuenta de que los patinetes han resultado ser un enorme revulsivo en la movilidad. El patinete viene a rellenar un hueco que hasta ahora estaba vacío, que ni coches ni motos ni bicicletas eran capaces de ocupar. El patinete no es el vehículo sostenible que necesitamos para realizar una transición ecológica, pero avanza y mejora mucho con respecto al uso de los coches.

En su libro *El socialismo puede llegar solo en bicicleta*, el ecologista Jorge Riechmann reflexionaba de forma certera sobre el coche y el consumo excesivo de energía que realiza: para desplazar a una sola persona que pesa unos 70-100 kg, el ser humano en la etapa más ferviente del capitalismo inventó un cacharro que oscila entre 1 000 y 1 500 kg, diez veces más energía de la necesaria para desplazarnos. Y si a esto le sumamos que esa energía se ha producido con petróleo, la ecuación mortal del cambio climático ya está servida. Por no hablar de los problemas en la salud que suponen miles de tubos de escape repartiendo gases nocivos o la sangre que acompaña a la industria del petróleo en infinidad de países que han «padecido la suerte» de tenerlo bajo sus suelos. Además, hay que sumar al gasto energético de un vehículo lo que se invierte en construirlo. Un coche precisa de extraer materias primas, refinarlas, transportarlas, ensamblarlas... y su vida útil no suele superar los veinte años. La energía que se consume en estos costosos procesos es la eléctrica que, de nuevo, se ha creado mayoritariamente con petróleo o carbón. El caso de los coches eléctricos no mejora mucho la cosa, pues en su fabricación se consume energía similar, su peso es mayor y las enormes baterías de litio necesitan de mucha energía para su extracción y producción.

> “EL PATINETE ELÉCTRICO ES LA ALTERNATIVA VERDE QUE EL SISTEMA ACEPTA PARA RESOLVER EL EMBROLLO DE LA MOVILIDAD”

Frente a esto, nos dice Riechmann, las bicicletas son la luz al final del túnel: un medio de transporte muy fácil de construir que se repara con facilidad, que es barato y pesa poco. Y lo más importante: su energía para el desplazamiento proviene de nuestro impulso. Además, es una forma sana de desplazarnos. Por todos estos beneficios, irónicamente, la bicicleta no ha triunfado como medio de transporte en el sistema y ha quedado reservada para los paseos de los domingos. Es difícil que empresas o instituciones públicas habiliten lugares seguros donde dejarlas. Mucho más complejo es que instalen vestuarios para que una persona que trabaje en verano, al llegar a la oficina, pueda asearse. La formalidad en el atuendo y los duros horarios laborales de España obligan a que busquemos un transporte rápido y que no nos arrugue demasiado la camisa.

POR EL CAMINO DE EN MEDIO

El patinete eléctrico es la alternativa verde que el sistema acepta para resolver el embrollo de la movilidad. Pesa poco, se repara con relativa facilidad y promueve desplazamientos rápidos, imprescindibles en nuestras atareadas vidas. No resuelve el asunto del uso de la energía, que sigue siendo eléctrica y cuya producción no especialmente limpia. Por otro lado, depende de las baterías de litio, cuya producción es perjudicial para el medio ambiente. En general, el patinete eléctrico avanza en lo que se conoce como *electronificación* de la sociedad, esto es, ponerle cables, *bluetooth* y conexión wifi a cosas que no lo necesitan para cumplir su función básica o que no mejoran demasiado nuestra calidad de vida: el altavoz de Alexa, luces wifi, relojes digitales, cafeteras eléctricas, persianas también eléctricas e, incluso, mirillas que cuentan ahora con cámaras y pequeñas pantallas del otro lado. Cuantos más cachivaches inventamos, de más energía precisamos, además de cobre, baterías, chips... En resumen, el patinete se inserta en esta tendencia, y es un avance indudable frente al coche o la moto, pero no resuelve nuestra maltrecha situación climática.

PARA TURISTAS Y CLASE MEDIA

Los patinetes que el Ayuntamiento ha aprobado acaban con el problema del caos que existía antes: ya no están tirados en cualquier lugar, sino que cuentan con zonas delimitadas para ellos. La tarifa está regulada y, se supone, las empresas cuentan con obligaciones además de pagar impuestos. Por contra, es una vuelta de tuerca más a la privatización del espacio público y el fin de toda posibilidad de recuperar el Sevici, un servicio que tanto bien hizo hace algunos años y que ahora se encuentra obsoleto, abandonado, sin promoción alguna y que cada vez usan menos personas.

El Sevici es un servicio donde, mediante un pago anual de 33 euros, una persona coge una bici las veces que desee. Sin duda esto supuso un impulso al transporte sostenible y compartido, ya que por una cuota reducida cualquier estudiante o currela podría desplazarse sin emitir CO_2. Por contra, los patinetes y las bicis eléctricas cuentan con un precio por servicio de 1,20 €/minuto. Aunque venden abonos para reducir las tarifas, los trayectos al trabajo o a la universidad no descienden de los 3-5 euros diarios. Es decir, 30 a 50 euros semanales. El servicio, por su alto precio, no está pensado para el uso diario de estas personas sino más bien para el turista o los jóvenes de clase media-alta a los que no les pica el monedero. Un cambio de paradigma el cambiar del Sevici al patinete, de lo público a lo privado, que no ayuda a que el coche o la moto se quede en casa, es un gran escaparate para vender ecologismo pero una oportunidad perdida para tener un servicio público potente que haga que la sevillanía se pase al transporte «algo más» sostenible.

Por otro lado, estos servicios excluyen de sus zonas los barrios de Polígono Norte y Sur, Pinomontano o San Jerónimo. Y es que al Ayuntamiento no se le ha ocurrido exigir la igualdad entre todos lxs sevillanxs a la hora de ofrecer el servicio. Pudieron haber mejorado el Sevici, colocarle baterías, reducir su peso y mejorar su acceso, pero optaron por ofrecer al sector privado los beneficios de nuestra movilidad. ●

CONTRA LA OTAN Y LAS BASES EN ANDALUCÍA

¿Y SI LA GUERRA EMPEZARA AQUÍ?

ESTE MES DE MAYO SE CUMPLEN CUARENTA AÑOS DESDE QUE ESPAÑA SE CONVIRTIERA EN EL MIEMBRO NÚMERO 16 DE LA ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DEL ATLÁNTICO NORTE. ADEMÁS, ESTE MES SE CUMPLE LA FECHA LÍMITE EN LA QUE EL ESTADO ESPAÑOL TENDRÁ QUE RATIFICAR EL ACUERDO MILITAR CON ESTADOS UNIDOS PARA EL USO CONJUNTO DE LAS BASES DE ROTA Y MORÓN. NO PARECE MALA FECHA PARA REFLEXIONAR SOBRE LA OTAN Y LAS BASES EN ANDALUCÍA.

Texto:
Sergio Almisas / Lumbre

Ilustración:
Aurora Tristán / auroratristan.es

Hay verdades tan grandes, tan englobadoras, que terminan pasando desapercibidas. Verdades y realidades que, por enormes, por gigantescas, hacen que paseemos entre ellas sin advertirlas, sin señalarlas, ni cuestionarlas. Y si, además, esas verdades son incómodas, por formar parte de la línea de flotación del régimen en que vivimos, a su gigantez se añade el papel que juega la educación, los medios de comunicación y la ideología dominante para invisibilizarlas y legitimarlas.

La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y su naturaleza criminal es una de ellas. Podemos comenzar diciendo que la OTAN es el principal mecanismo militar del que se valieron los Estados Unidos de América (EUA) para imponer su hegemonía y dominio imperialista sobre el mundo desde 1945. Ante la ruina de las potencias coloniales europeas (Francia, Gran Bretaña o Alemania) tras la Segunda Guerra Mundial y el peligro del avance del antifascismo y el comunismo, los EUA asumirán el liderazgo del capitalismo y el liberalismo mundial.

Estamos en el año 1944. Los EUA comienzan a crear los mecanismos que le permitirán ser la potencia hegemónica tras la guerra: comenzamos por los Acuerdos de Bretton Woods (1944), en el que se instituye el dominio del dólar estadounidense en el mercado mundial, para lo cual se crean instituciones financieras como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Continuamos con la elaboración de la doctrina Truman y el plan Marshall (1947), por los que EUA ofrece ayuda económica y militar a los países del «mundo libre» frente a la influencia de la Unión Soviética (URSS). Los países que se pliegan a esta ayuda deberán reducir el poder de los partidos comunistas, permitir la instalación de bases estadounidenses y la injerencia externa sobre sus economías. Su prueba de fuego fue en Grecia cuando, para frenar el avance de la guerrilla partisana, decidió armar y financiar a los grupos monárquicos y de antiguos colaboracionistas nazis, que terminaron tomando el poder. La creación de la OTAN (1949) es el último paso, su culminación, constituyendo una organización militar que servía a los intereses de los EUA y sus aliados europeos en su confrontación con la URSS.

Es en este contexto cuando se crea el gran relato de nuestro tiempo: EUA es el paladín en la defensa de la democracia y la libertad, del «mundo libre», contra el autoritarismo y «la dictadura comunista». Sin entrar a discutir estos términos, lo que no cabe duda es que se trata de un discurso vacío que sirvió para justificar el acoso económico y militar, el genocidio y la destrucción de países enteros por parte del imperialismo de los EUA y sus aliados, contra aquellos gobiernos que no secundaban sus directrices económicas. Un discurso mentiroso que esconde su verdadero trasfondo: los intereses del gran capital oligárquico occidental en su explotación descarnada de los pueblos y la clase trabajadora a nivel mundial, sufriendo especialmente las mujeres y los países periféricos. Bajo este discurso, se reclutaron a antiguos nazis, colaboradores nazis y grupos de extrema derecha para hostigar a las izquierdas y grupos revolucionarios en Europa y América Latina, como vemos en la Operación Gladio; se han derrocado o ayudado a derrocar gobiernos legítimamente constituidos: Irán (1953), Guatemala (1954), Congo (1960), Chile (1973), etc.; se han apoyado dictaduras: Cuba (1952), Brasil y Bolivia (1964), Argentina (1976), etc.; y realizado operaciones militares, directamente o a través de grupos terroristas o paramilitares, para hacer caer a gobiernos de izquierda o revolucionarios: Vietnam (1946-1975), Cuba (1959-presente), República Dominicana (1965), Afganistán (1978), Nicaragua (1979), Granada (1983), entre otros.

En 1991, con la caída de la URSS y la desaparición del bloque «comunista», parece ser que la razón de ser de la OTAN y el poderío militar y político estadounidense, dejaba de existir. No obstante, no fue así, sino todo lo contrario, ampliando en gran número los países miembros y sus bases militares, así como las guerras e intervenciones militares: Yugoslavia (1999), Afganistán (2001 - 2021), Irak (2002 - presente), Libia (2011), Siria (2011 - presente), Yemen (2014-presente) o Donbass (2014 - presente).

Desde la década de 1990, todo esto se hará con la excusa de la lucha contra los «estados canallas», del «eje del mal» o el terrorismo. Paradójico resulta que estos motivos no se esgrimen contra países aliados como Israel, Arabia Saudí, Marruecos o Colombia, donde campan a sus anchas la violación de derechos humanos, el patrocinio del terrorismo o la represión policial y militar.

Esta maquinaria imperialista aterrizó en el Estado español en 1953, cuando los EUA consiguieron, en calidad de nuevo aliado anticomunista, que el régimen de Franco les cediera las bases de Zaragoza, Torrejón de Ardoz, Rota y Morón para su uso militar. Tras la entrada de España en la OTAN en 1982, el acuerdo de cooperación militar alcanzó su forma definitiva en 1988, en los últimos coletazos de la Guerra Fría. Desde entonces ha venido enmendándose en sucesivas ocasiones y desde mayo del 2021, se ha prorrogado un año más, caducando este mayo del 2022; y, si ninguna de las partes lo denuncia, quedará automáticamente prorrogado otro año. En paralelo a la puesta en marcha de estas bases, hay indicios de que en España han estado operando grupos de la Operación Gladio de la OTAN para frenar el avance de la izquierda en el tardofranquismo y la Transición.

Aterrizando, podemos afirmar que Andalucía ha jugado un papel clave como plataforma de lanzamiento de agresiones militares. Como parte del Estado español, nuestra pertenencia a la OTAN hace que estemos en guerra constante con los pueblos y países que no se doblegan ante los intereses occidentales, como muestran los constantes ejercicios y maniobras militares que se suceden en nuestro suelo (destaca el Trident Juncture del 2015 o el reciente Flotex-21). Por otro lado, la existencia de bases militares activas nos sitúa en el epicentro de una incesante actividad militar, ya sea del Ejército español, como de Gran Bretaña en Gibraltar, como, fundamentalmente, las bases de Rota y Morón. En relación a estas últimas, hay que subrayar un hecho fundamental: mientras que en 1991 y 1992 las bases de Torrejón de Ardoz y de Zaragoza dejaron de ser utilizadas por los estadounidenses, a día de hoy, Rota y Morón siguen conservando su estatus espacial, que además está continuamente ampliándose (con la reciente inversión de 10 millones de euros en la base de Morón o los anuncios de ampliación de un 50% la fuerza naval de Rota). Debemos saber que la base de Rota es uno de los puntos del escudo antimisiles de la OTAN, el mayor puerto militar de EUA en el sur de Europa, así como la mayor base naval española. Asimismo, ambas bases han jugado un papel importante en las guerras de Irak, Afganistán, Libia, Siria, etc., y en la guerra del Donbass desde el 2014. Todo esto se explica por la posición geoestratégica de nuestra tierra, Andalucía, controlando el Estrecho de Gibraltar, puente entre dos continentes y dos mares.

Vista la intensa, constante y permanente actividad militar reaccionaria y conservadora de la OTAN, capitaneada por los EUA, debemos concluir que estamos en guerra, y que esta empieza aquí. Empieza en España, donde la «izquierda», en concreto, el PSOE, defendiendo los intereses de la burguesía estatal, no ha dudado en apoyar la entrada y permanencia en la OTAN, o traicionar al Sáhara, a Palestina, a Libia, a Cuba, a Venezuela, o a tantos otros pueblos rebeldes y enfrentados al imperialismo. Pero la guerra también empieza en Andalucía, y arrastra a nuestra tierra a ser cómplice de las agresiones y ataques realizados. Esto supone no solo un problema ético y político, pues al permitir que nuestra tierra sirva como base de agresiones del imperialismo de la OTAN (de los EUA), sirve como defensa de los intereses no del pueblo trabajador andaluz, sino de las clases dominantes y de la hegemonía estadounidense, vinculada a movimientos reaccionarios y fascistas. También representa un problema en potencia para la salud de nuestra gente y nuestra tierra —al manejar arsenal nuclear (y recordemos Palomares, el accidente con bombas nucleares de hace 56 años, cuya radioactividad sigue presente)— y para nuestro futuro en el caso de una escalada bélica, en donde nuestro territorio destaca como punto caliente. Máxime en un contexto en el que los EUA dejan de ser la principal potencia económica mundial y donde su hegemonía militar parece decaer en un escenario multipolar.

> “LA GUERRA TAMBIÉN EMPIEZA EN ANDALUCÍA, ARRASTRANDO A NUESTRA TIERRA A SER CÓMPLICE DE LAS AGRESIONES Y ATAQUES REALIZADOS”

Y si la guerra comienza aquí, es nuestra responsabilidad dar una respuesta activa, solidaria con los países agredidos, sabiendo que si luchamos por ellos, estamos luchando por todas nosotras, por nuestro futuro digno. Para ello, debemos recuperar un amplio movimiento que diga alto y claro: NO A LAS BASES, ni un palmo de nuestra tierra para la actividad militar imperialista; NO A LA OTAN, para no ser cómplice de las agresiones estadounidense y de sus aliados, principal amenaza de las clases populares en todo el mundo; y POR LA SOBERANÍA para Andalucía, para decidir qué hacer con nuestro territorio, con nuestros recursos y nuestro suelo; para tener una política internacional propia y centrada en los intereses de nuestra tierra.

El último paso de este movimiento lo dimos este 8 de mayo, con la reanudación de la convocatoria de las marchas contra la base de Rota. Pero habrá más. No nos queda otra. ●

METROCENTRO: ¡MÁS MAD€RA!

Plataforma Salva Tus Árboles Sevilla

Nacimos, no para ocuparnos de la movilidad urbana, sino para defender nuestro patrimonio arbóreo, ante la tala masiva que el Ayuntamiento de Sevilla acometió el pasado mandato.

Pero llegó el proyecto de prolongación del tranvía (Metrocentro) hasta la estación de Santa Justa, con una primera fase hasta la calle Luis Montoto, previendo eliminar unos 240 árboles. Y nuestra inicial oposición a tamaño expolio, al ir descubriendo las muchas sombras del proyecto, se fue convirtiendo en una crítica más amplia.

El tranvía, tras decaer en casi todo el mundo decenios atrás, empezó a revalorizarse en los noventa, por algunas implantaciones exitosas. Pero muchas ciudades se aprestaron un tanto a la ligera a adoptar dicho medio. Y las actuaciones mal aquilatadas se suelen pagar caras, por las arcas públicas, por el medio ambiente, por la comunidad... al dilapidarse recursos escasos que debieran tener más rentabilidad social.

Nuestro Ayuntamiento decidió reintroducir el tranvía en 2004, tras venir acariciando la idea de sacar el tráfico rodado de Plaza Nueva y la avenida de la Constitución y buscar un medio alternativo de acceso. Entró en funcionamiento en 2007 hasta el Prado y en 2011 se prolongó hasta San Bernardo.

Pero estas actuaciones se han desarrollado mediante planes y proyectos que, por sus deficiencias e inconsistencias, han merecido el rechazo de partidos y entidades: ecologistas, vecinales, etc. Esto ha generado escritos al Ayuntamiento, a organismos estatales y la UE: alegaciones, comunicados, interpelaciones ante el Pleno Municipal, artículos en redes sociales, intervenciones creativas sobre los árboles amenazados, manifestaciones...

Y hay razones para ello: el número de viajeros estimado no justifica tan grande inversión; el proyecto no reduce carriles al tráfico e incluso prevé que este crecerá; se crea un túnel, muy caro, para que los coches no se vean perturbados, y que supondrá solo doce segundos menos de viaje; existen duplicidades presupuestarias que ascienden a cerca de cinco millones; el dato de reducción de emisiones no se justifica y parece falsario; se elimina buena parte del arbolado viario, que sobre todo son grandes melias, que es de las especies que más capturan CO_2; si bien el proyecto refiere el trasplante de los ejemplares, Parques y Jardines advierte que sería inviable para la mayoría. Y se le han planteado alternativas al Ayuntamiento, tanto de recorrido y trazado como de medio, apuntándosele el autobús de tránsito rápido (BTR) o el tranvibús, de servicio similar e implantación mucho menos costosa. Y se le ha indicado que hacer el trasplante en estas fechas, y de esta forma, es una tala diferida, además de otro despilfarro. Pero oídos sordos.

Han iniciado ya la obra, sin replantear el proyecto. Y aunque la presión terminó forzando que el Ayuntamiento anunciara esa otra actuación complementaria y de maquillaje del «corredor verde», hoy día el dislate continúa y el arboricidio ya se está culminando.

¡Sevilla, ciudad *SOSterrible*! ●

GOBIERNO PROGRESISTA, ESTADO FASCISTA

Texto: **David de la Lama Calvente**
Anarcosindicalista

Ilustración: **Garrido Barroso**
garridobarroso.com

Se dice y se comenta que «el pueblo que no conoce su historia está condenado a repetirla». Otres, hacen acopio de historicismo científico y aplican la tercera ley de Newton para hablar de «ciclos histórico-políticos»: para toda acción hay una reacción de igual magnitud y opuesta. Y así vamos, reviviendo cada generación los mismos acontecimientos históricos, con sus matices, pero en esencia, los mismos. Y es que lo que rompió el bipartidismo no fue capaz de romper la dicotomía política. Habrá más partidos, sí. Pero no más opciones políticas.

Si compramos el discurso del Gobierno central español, une no puede más que ilusionarse: ¡El Gobierno más progresista de la historia! La ley trans, la del «solo sí es sí», la de la eutanasia, la primera reforma laboral que no recorta derechos, la subida del SMI, la creación de un Ministerio de Transición Ecológica, la incorporación de un día en el calendario para recordar a las víctimas del franquismo y un largo etcétera de leyes, decretos, posicionamientos y demás parafernalia parlamentarista, que hace pensar que, por primera vez, el Gobierno está escuchando las reivindicaciones históricas del pueblo. Si es que así, hasta a mí me dan ganas de sacar la bandera al balcón y sentirme orgulloso de mi país.

Así que busco entre los trapos de tela que aún guardo en recuerdo de aquel yo que aún se creía la mística popular de una república salvadora y emancipadora y me dirijo a la terraza. Y de pronto, vuelvo a la realidad: ¡no vivo en una república! Y me pregunto: «¿Es este el Gobierno más progresista de la historia? ¿No será que hemos aceptado nuevamente la dialéctica populista de la socialdemocracia que nos dice que "un pequeño paso es mejor que nada"?». Y es que, mientras escuchamos los vítores victoriosos de la toma de las instituciones y creemos ver la bandera del feminismo ondear sobre el Parlamento, se nos olvida mirar a donde no quieren que miremos.

No se nos puede pasar por alto que este Gobierno es el mismo al que le tiembla la voz cuando habla de un Estado republicano, el que mandó tanquetas a los barrios de Cádiz para aplastar la lucha del metal, el que convirtió el país en un Estado militar durante una pandemia y dejó en la estacada a cientos de miles de personas que se quedaban sin recursos, el mismo que, lejos de criticar a la OTAN, invierte más que nunca en armamento y lo envía para apoyar la defensa de un país en guerra (uno, tampoco, puede dejar de ver que este apoyo tiene tanto de racismo como de interés económico y se aleja mucho de un interés altruista, tal y como nos lo quieren vender).

Pero, es que si nos vamos a la letra pequeña de esas «leyes y reformas progresistas» nos volvemos a encontrar con el mismo pastel. La reforma laboral excluye a las más vulnerables, a las trabajadoras del hogar, a las jornaleras, a las personas migrantes y a un largo etcétera que seguirán tal y como han seguido hasta ahora: explotadas y sin recursos. La nueva ley de ciencia es un himno a la división de clases y se olvida (muy intencionadamente) del sector más inestable: las que no son doctoras ni tienen la categoría suficiente, las técnicas de laboratorio. Y no nos olvidemos de las putas, las racializadas, las personas que no se identifican dentro del marco de la ley trans, y un largo etcétera de personas que son excluidas de todos estos supuestos avances.

Nuevamente, tal y como pasó en la II República del frente popular y tal y como pasó en los años ochenta con un PSOE revolucionario, la nueva política nos ha comido la tostada. Y así, en apenas un siglo, ya son tres las veces que nos dejamos llevar por las promesas burguesas del reformismo. La mística socialdemócrata ha vuelto a demostrar que no es una herramienta del pueblo, sino del mismo capital, una llave que hace girar los engranajes más pequeños del sistema para darle un nuevo brillo a las cosas para que así, en el fondo, nada cambie.

Si algo ha conseguido esta nueva política es calmar las ansias de cambio de las clases populares. La misma clase que ahora se queda huérfana y en silencio porque ya no tiene a donde mirar para ser escuchada y compra el discurso populista y fascista de la ultraderecha.

NO SE NOS PUEDE PASAR POR ALTO QUE ESTE GOBIERNO ES EL MISMO AL QUE LE TIEMBLA LA VOZ CUANDO HABLA DE UN ESTADO REPUBLICANO

Una vez más, la historia nos demuestra aquello que decía Chomsky de que «cualquier Estado es, en mayor o menor grado, un Estado fascista». Sean quienes sean sus clases dirigentes, serán siempre eso, clases que nos dirigen, por mucho que aparenten ir en armonía con el pueblo que gobiernan, siempre, el pueblo será el objeto a reprimir cuando los pilares mismos de la patria o el capital tiemblen lo más mínimo. Y si la vía parlamentaria ya ha quedado obsoleta, la solución no es ni más partido, ni partidos que se autodefinan como adalid del progreso, caminando hacia adelante, como una nueva vanguardia izquierdista.

La única opción que nos queda es la de volver a recordar nuestra historia y comprender que podemos hacerle frente al poder establecido sin la necesidad de usar sus propios métodos. Que el apoyo mutuo, la autogestión, el internacionalismo, el humanismo integral, la democracia radical y la acción directa, han sido, son y serán las únicas herramientas capaces de organizar la sociedad en pos de su completa emancipación.

No perdamos ni un segundo más de nuestras vidas en crear o defender viejas estructuras de poder. Nuestras fuerzas deben orientarse en la creación de nuevos discursos y espacios que sean ejemplo de un modelo distinto de sociedad y de relación entre personas. No hace mucho, una compañera me preguntaba que cómo definiría un acto revolucionario. Para mí, le dije, es «aquel acto que por muy pequeño que sea destruye lo que existe y crea un vacío de poder en su lugar». Se me pasó añadir, que, en realidad, lo verdaderamente revolucionario es tomar ese vacío y crear algo nuevo que no repita ninguna de las estructuras que la revolución destruyó.

Me temo, compañeras, que no nos queda otra que ser revolucionarias. La tibieza libertaria que, hasta la fecha, sigue agazapada cómodamente en la retaguardia de los movimientos sociales ha de terminar. Un nuevo discurso emancipador es, hoy día, no solo posible sino más necesario que nunca. Al fantasma fascista de la ultraderecha no lo va a frenar un gobierno progresista sino un pueblo organizado. Y un pueblo organizado no necesita un gobierno *progre* sino el control sobre los medios de producción y una visión emancipadora del ser humano.

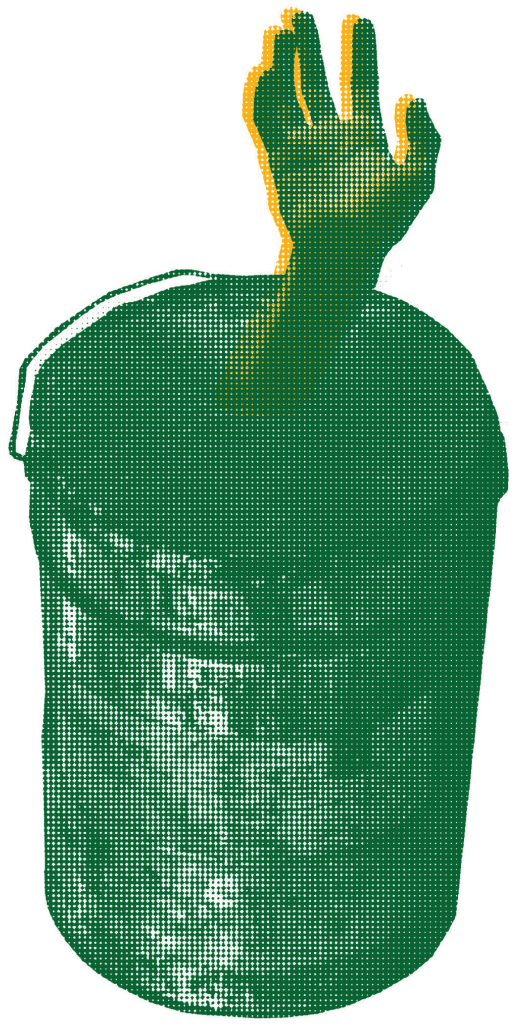
Seamos, amigas anarquistas, de nuevo vanguardia y salgamos a gritar: ¡Muerte al Estado y viva la anarquía! ●

Texto: **Manuel Rodríguez Illana**
Analista mediático y autor de «Andalucía, basurero del Estado español»

Ilustración: **José Luis Alcaparra**
instagram.com/alcaparra__

EXTRACCIÓN Y VERTIDO

ANDALUCÍA, UNA ECONOMÍA COLONIAL EN LA MUNDIALIZACIÓN



La economía andaluza, en lugar de ser terreno para la soberanía del pueblo de acuerdo con sus propias necesidades, queda, como rehén de la dinámica del capitalismo global, supeditada a los intereses de actores y elementos exteriores. Revertir sus dos funciones principales hoy día, extracción y vertido, pasa por la toma de partido de una ciudadanía consciente y activa.

La globalización económica ha intensificado la polarización entre unos territorios centrales dedicados a actividades que se sitúan en las últimas fases de elaboración y comercialización de mercancías y servicios, localizadas en la cúspide de la jerarquía de tareas dentro de la división del trabajo (vendedores de productos finales), por un lado, y unos territorios periféricos abastecedores de materias primas, que se ocupan de las primeras fases de extracción y elaboración de recursos naturales (vendedores de productos primarios), por otro. Tal dicotomía acentúa la dominación económica de los primeros y la explotación ecológica de los segundos.

Tres casos ilustran el papel de Andalucía como área de vertidos: El Cabril, como vertedero de residuos nucleares generados prácticamente en su totalidad fuera de Andalucía; el de residuos tóxicos de Nerva, que también recibe los de fuera de Andalucía o de industrias localizadas aquí como enclaves de grandes corporaciones ajenas y lejanas a Andalucía y el mayor vertedero de residuos industriales de Europa, la balsa de fosfoyesos de Fertiberia, una empresa localizada en el polo industrial de Huelva, que ejemplifica cómo economía, sociedad y ecología en Andalucía pagan los costes del «desarrollo» de otros. A ello se añade la utilización del territorio andaluz como emplazamiento de bases militares de EE UU (aún quedan residuos radiactivos en Palomares), permaneciendo Andalucía como *convidado de piedra* que soporta daños y perjuicios.

Una de las ecocidas líneas clave que asolan al país, en tanto consolidación de Andalucía como economía extractiva, es el ceñimiento de la Junta actual al guion de la llamada «Estrategia Minera de Andalucía 2020» establecida por sus antecesores pesoístas, cuyo documento matriz no deja de usar los consabidos mantras de la «generación de empleo» y el «crecimiento», ornado este último con la marca «sostenible». Una apuesta sombría que parece no aprender de lo que ocurrió el 25 de abril de 1998 en la citada Aznalcóllar, el mayor desastre ecológico de la minería en Europa, cuando la mina de la transnacional sueca-canadiense Boliden-Apirsa vertió millones de metros cúbicos de aguas y lodos cargados con elevadas concentraciones de metales pesados a los ríos Agrio y Guadiamar, arrasó 4 600 hectáreas agrícolas de sus riberas, puso en grave riesgo los acuíferos que permiten el mantenimiento de los humedales de Doñana, afectó al Parque Natural y quedó a las puertas del Parque Nacional.

Respecto a Huelva, por ejemplo, el arsénico, del que el Polo Químico vertía a la ría tres mil toneladas anuales, se produce principalmente por la fundición de cobre de Atlantic Copper a través de la emisión de sus chimeneas y el vertido en depósitos inadecuados e incorporado en el ácido sulfúrico utilizado por la empresa dependiente Fertiberia en la fabricación de fertilizantes químicos. Recordemos que Fertiberia es la responsable de la balsa de fosfoyesos de Huelva. Pues bien, Atlantic Copper es la filial española de la estadounidense Freeport-McMoran Copper & Gold, una de las mayores productoras mundiales de cobre y oro, considerada en 1996 una de las diez peores empresas del mundo por la revista *Multinational Monitor*, y que cuenta con la influencia de uno de sus propietarios y ejecutivos, el exsecretario de Estado norteamericano Henry Kissinger (como muchas personas sabrán, artífice intelectual del diseño y ejecución de golpes de Estado en diversos países de América Latina en aras del control de sus recursos naturales por parte de Estados Unidos). En el Estado español, Atlantic Copper ha sido protagonista de una sentencia por delito ecológico que condenó, en 1998, al exdirector de la compañía a un año de prisión menor y multa de cinco millones de pesetas por el transporte de ácidos débiles desde la fundición de cobre hasta Minas de Riotinto (cuya balsa de residuos mineros multiplica, al menos por diez, el tamaño de la que se rompió en Aznalcóllar).

> “LA BALSA DE RESIDUOS MINEROS DE RIOTINTO MULTIPLICA POR DIEZ EL TAMAÑO DE LA ROTA EN AZNALCÓLLAR”

En abril de 2007, un reportaje dirigido por Mercedes Milá acerca del también llamado «triángulo de la muerte», donde se revelaba que la probabilidad de defunción por cáncer en las actuales demarcaciones administrativas borbónicas de Huelva, Sevilla y Cádiz es un 40% superior a la media estatal, vio retrasada su emisión debido a presiones económicas y políticas. Incluso el reportaje elaborado por la cadena pública estatal TVE, tres años más tarde respecto al de Mercedes Milá en Telecinco (conectada accionarialmente con Cepsa a través del grupo de comunicación Vocento), en esta ocasión sobre los problemas de salud en la bahía de Algeciras debido a los mismos motivos, fue cancelado cuatro horas antes de su emisión tras una llamada a su dirección de informativos por parte de dicha petrolera, la cual, como tantas compañías que han elegido a Andalucía como lugar de emisión o vertido de sus subproductos tóxicos, tiene su sede social en Madrid. Las otras dos empresas que se repartían en aquel momento su accionariado, Total e IPIC, se ubican en París (Francia) y Abu Dhabi (Emiratos Árabes Unidos), centros de decisión obviamente muy lejanos y ajenos a Andalucía.

Todo cobra sentido a la luz de lo que se ha dado a conocer como la «regla de Lawrence Summers», economista principal del Banco Mundial en 1992, quien justificó por aquellas fechas en un memorándum interno desde un punto de vista «estrictamente económico» la localización de la contaminación en los espacios empobrecidos: «la medida de los costos de una contaminación que afecte a la salud depende de los ingresos perdidos por la mayor morbilidad y mortalidad», por lo cual «desde este punto de vista una cantidad dada de contaminación nociva para la salud debería ponerse en el país con el costo más bajo, es decir, el que tenga los salarios más bajos. Pienso que la lógica económica que hay detrás de llevar una carga dada de residuos tóxicos al país de menores salarios es impecable y deberíamos reconocerla», afirmó el gerifalte de la institución financiera.

Por desgracia, todos los indicadores en el contexto de la Unión Europea y el Estado español han señalado, históricamente, a Andalucía como el lugar perfecto a la hora de padecer la aplicación de esta siniestra regla: así ocurrió en el pasado, sucede en el presente y tiene visos de continuar en el futuro en función de las tendencias que apuntan a la perpetuación de la misma situación, de no romper con las estructuras que la mantienen, lo que pasa, claro está, por una ciudadanía consciente y activa. ●

Texto: **Mar Pino Monteagudo**
Periodista y colabora con La Digitalizadora

Ilustración: **Guille Bambú**
fishstyle@gmail.com

LA DIGITALIZADORA DE LA MEMORIA COLECTIVA

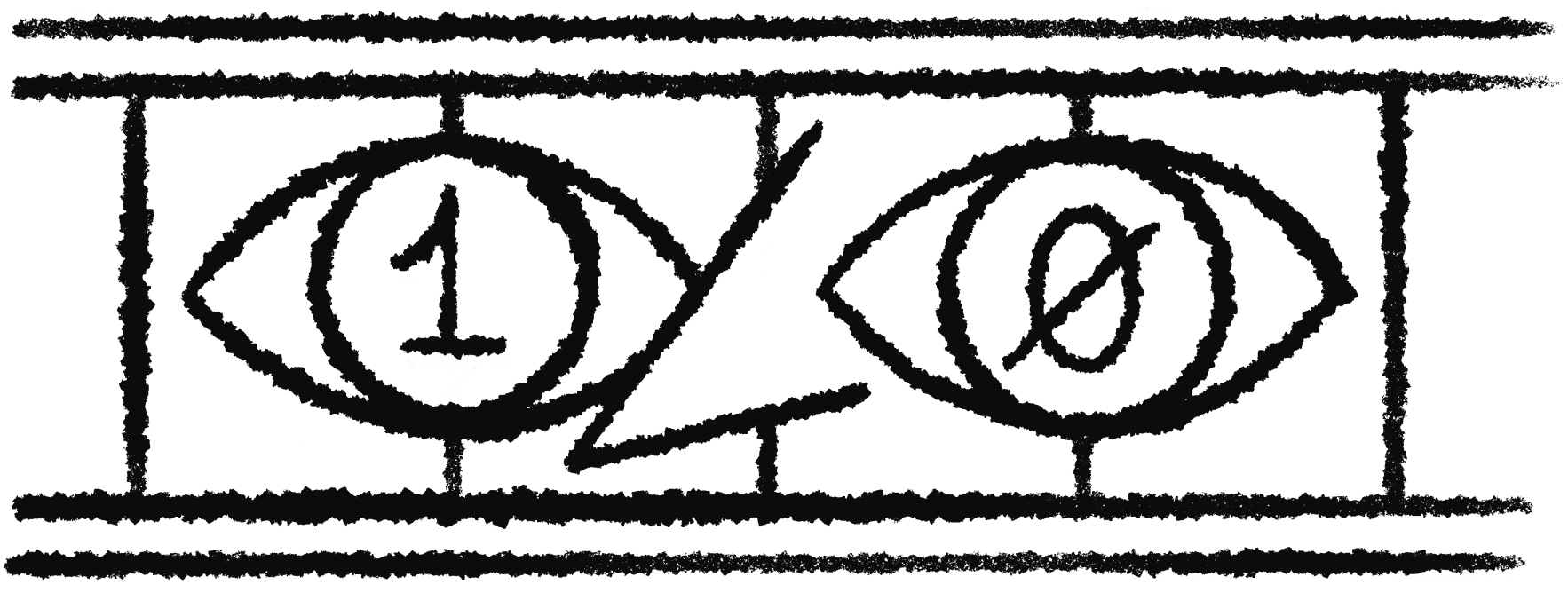
LA MEMORIA DE TU BARRIO

¿QUÉ ES LA DIGITALIZADORA?

El propio proyecto se define como una red de profesionales del sector audiovisual, del archivo y la documentación, colectivos sociales y ciudadanía que trabaja junto a las instituciones para recuperar y difundir la memoria audiovisual de los movimientos sociales. Suena bien, ¿verdad? Pero hagamos un poco de historia para conocer con más detalle en qué consiste esta propuesta de archivo colaborativo, abierto y replicable.

ORÍGENES

Todo colectivo, como toda casa, guarda en sus cajones y armarios cientos de fotografías, cintas de vídeo o incluso películas de super-8, que recogen parte de su memoria. A partir de la década de los setenta, con la aparición de los aparatos de grabación domésticos, los documentos audiovisuales dejan de ser exclusivos de las élites sociales. Desde entonces, en todos los colectivos, como en todas las familias, se empieza a grabar, además de fotografiar, todo lo que ocurre. Asociaciones vecinales, grupos ecologistas, agrupaciones de mujeres, el movimiento LGTBI, pacifistas y muchos otros grupos de activistas sociales comienzan a producir sus primeras obras audiovisuales. Casi no hay acción o celebración que no sea grabada. Siempre hay alguien con su cámara en los eventos. Las cintas magnéticas y las películas se acumulan en cajas, álbumes y archivadores con más o menos orden, y se convierten en depositarios de la historia, de nuestra historia.



El problema viene con el paso del tiempo (como casi siempre y con casi todo). Todo ese material grabado hace varias décadas en cintas de vídeo o super-8 corre el riesgo de deteriorarse y desaparecer. Además, en la era digital, es prácticamente imposible reproducir estos documentos, con el consiguiente riesgo de que se conviertan en desechos. Ya sabemos que el vídeo no mató a la radio, ni el CD al vinilo, pero los formatos de grabación audiovisual pelearon entre ellos hasta que llegó el digital y los mató a todos.

A partir de esta inquietud nace *La Digitalizadora de la memoria colectiva*. Las y los impulsores del proyecto, profesionales del mundo audiovisual, reciben cada vez más peticiones (a título personal) de digitalización de documentos de esa época por parte de personas y asociaciones. En algunos casos se encuentran con horas y horas de grabaciones que recogen episodios fundamentales de la historia de Sevilla. Son conscientes de que una parte importante de la memoria social de finales del siglo XX puede desaparecer si no se salva este material. Su relevancia para la memoria histórica es incuestionable pero, aunque las instituciones empiezan a interesarse por estas grabaciones, no se hacen cargo de ellas. Con esa toma de conciencia deciden dar un paso más y, tras reunirse las y los actores implicados hasta el momento, en septiembre de 2019, empieza a tomar forma el proyecto.

Desde el inicio, *La Digitalizadora* nace como una red cuyo funcionamiento se basa en la colaboración entre agentes de diversos perfiles, privados y públicos, profesionales y voluntarios, para inventar una solución alternativa a la digitalización de conjuntos de documentos audiovisuales por los archivos públicos, una tarea inasequible con los actuales recursos de que disponen.

El objetivo del proyecto es ejercer de mediador cultural promoviendo la simbiosis entre las partes implicadas: ciudadanía, profesionales del audiovisual y del archivo e instituciones, para lograr el objetivo de recuperar, conservar y difundir esos documentos, que de manera separada sería inviable. La ciudadanía es capaz de localizar colecciones que serían difícilmente accesibles sin su agenda de contactos personales. Los y las profesionales audiovisuales y de archivo garantizan que los procesos de digitalización y descripción archivística cumplan los estándares de calidad. Y las instituciones apoyan con recursos e infraestructuras un proceso participativo que rescata y pone en valor la memoria ciudadana.

> “UNA PARTE IMPORTANTE DE LA MEMORIA SOCIAL DE FINALES DEL SIGLO XX PUEDE DESAPARECER SI NO SE SALVA ESTE MATERIAL”

> “AL VISIONAR LA COLECCIÓN SE PONE DE MANIFIESTO LA IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACIÓN VECINAL EN LA TRANSFORMACIÓN DE LOS BARRIOS”

PRIMERAS COLECCIONES

Una de las primeras colecciones de *La Digitalizadora* se crea a partir del proyecto «San Diego, memorias de la periferia urbana». Una iniciativa que nace como resultado de un proceso participativo para la recuperación de la memoria audiovisual de San Diego y Los Carteros. Se lleva a cabo junto a la Asociación de Vecinos Andalucía de San Diego y con el apoyo del banco de proyectos del Instituto de Cultura del Ayuntamiento de Sevilla, ICAS.

Durante el desarrollo del proyecto se recogieron 400 metros de película super-8, 95 cintas de vídeo de diferentes formatos, 1 500 fotografías en papel y negativos, 98 ejemplares del periódico local *Habla San Diego* y material gráfico diverso descrito por sus protagonistas.

Al visionar la colección, llena de auténticas joyas, se pone de manifiesto la importancia de la participación vecinal en la transformación de los barrios. San Diego comenzó siendo un conjunto de bloques desconectado de la ciudad y hoy es uno de los distritos con espacios públicos de mayor calidad de Sevilla.

La memoria del trabajo vecinal en la creación del parque de Miraflores, los recuerdos de la *velá* del barrio, autorganizada durante más de venticinco años, o los registros audiovisuales de la iniciativa voluntaria para alfabetizar a las mujeres del barrio son algunas de las historias que aparecieron durante el proceso de trabajo con el vecindario.

Ejemplos de organización y autogestión que trascendieron no solo las fronteras del barrio sino, en algunos casos, de la ciudad: el proceso de alfabetización impulsado por las propias vecinas inspiró lo que después sería la educación formal de adultos en Andalucía; la pedagogía llevada a cabo en el colegio público Hermanos Machado del barrio educó en el libre pensamiento a toda una generación de escolares y la asociación juvenil Aire Libre inició a muchos jóvenes en la participación social. Episodios que forman parte de nuestra memoria colectiva y es necesario preservar.

EL PROYECTO CRECE

San Diego, el archivo del MOC (Movimiento de Objeción de Conciencia de Sevilla), los documentos del director y guionista Nonio Parejo, la historia de una propuesta de reforma educativa en Riotinto o el archivo de la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (APDHA) son algunas de las primeras colecciones que se han ido digitalizando y documentando. Todas ellas van conformando un archivo que va creciendo a pasos agigantados. Cada vez son más las personas y asociaciones que se unen de alguna manera al proyecto posibilitando que aparezcan documentos como los de la barriada sevillana de La Bachillera, una de las últimas colecciones digitalizadas.

Allí, al igual que en San Diego, han aparecido episodios y testimonios que describen la vida en este barrio del norte de Sevilla al que la ciudad ha dado históricamente la espalda. El vecindario, una vez más, se ha entregado por completo al proyecto de recuperación de su memoria colectiva reciente recogiendo material, ubicándolo y participando en la presentación de los vídeos digitalizados.

De hecho, el proyecto de recuperación de la memoria de La Bachillera (que cuenta con el apoyo de Factoría Cultural, del Ayuntamiento de Sevilla) ha ofrecido algunas experiencias inolvidables en y con el barrio. Para animar al vecindario a ejercer de espigadoras, se organizó un recorrido por el barrio con el *carrocine*. Un artilugio en parte carrito, en parte proyector de cine, que discurre por las calles proyectando en las paredes algunos de los vídeos ya digitalizados. Merece la pena conservar las escenas vividas para *La Digitalizadora* del futuro. De momento, quedan recogidas en las fotografías de Antonio Pérez, que ha retratado a los y las protagonistas de las imágenes antiguas en las mismas ubicaciones en la actualidad.

Las colecciones de San Diego y La Bachillera han sido algunas de las más conocidas hasta el momento, pero como decíamos, son muchas más y con el objetivo de que la experiencia se vaya replicando en otras ciudades y otros lugares.

¿CÓMO FUNCIONA?

Hablemos ahora de cómo funciona el proyecto y como se puede participar si alguna lectora está interesada. *La Digitalizadora* es un proyecto comunitario y necesita del trabajo colectivo y conjunto de todas las partes implicadas para lograr sus objetivos. Como hemos dicho anteriormente, los conocimientos técnicos sin la memoria de la ciudadanía o sin el apoyo institucional en algunos casos, no irían a ningún lado. Para llegar a las colecciones, que pueden consultarse en la web del proyecto o en www.archive.org, hay que pasar por un proceso de trabajo organizado hasta el último detalle. Las acciones comienzan con la localización de las colecciones, siguen con el inventario y el plan de acción, continúan con la digitalización propiamente dicha, la descripción y catalogación de los documentos y, por último, la difusión y la participación. Cada una de estas fases corresponden a los y las diferentes agentes del proyecto: espigadoras de los documentos, coleccionistas, digitalizadora, colaboradoras y ciudadanía en general.

Una vez pasan todas estas fases, el documento está disponible para su consulta enriquecido, además, con otros materiales que los complementan: entrevistas y comentarios de sus protagonistas en la actualidad, otros vídeos, artículos de periódicos de la época narrando el episodio, etc.

NO (SOLO) NOS MIRES, ÚNETE

Ya hemos comentado que el proyecto es posible gracias al trabajo conjunto de una red compuesta por profesionales, ciudadanía e Institución. En la página web www.ladigitalizadora.org, puedes encontrar toda la información necesaria para participar ya formes parte de una institución, seas una profesional del audiovisual o el archivo, tengas información sobre alguno de los episodios descritos en las colecciones ya digitalizadas o te hayas acordado de aquel archivador de la asociación de vecinos o de tu grupo ecologista lleno de viejas fotos y vídeos. Y si lo que quieres es replicar el proyecto en otro lugar, recibirás toda la asesoría posible. En cualquiera de los casos, puedes aportar tu granito de arena en este proceso comunitario de recuperación de nuestra memoria colectiva. ●

EN MI HAMBRE MANDAN LAS TICS

Texto: **Roberta Polson**
Sosióloga y cagueta

Ilustra: **Uonki**
instagram.com/uonki

El frío que entra por cualquier rendija o enfría los cristales hasta entrar en la casa y te cala en los huesos. Así es la pobreza, entra por cualquier lado y cala en cualquier ámbito de la vida, humana y no. En esta «cuenta de la vieja» se va a hablar de una pobreza muy específica, mirándola desde y en el territorio donde nace este periódico. Hoy vengo a presentaros la pobreza digital en Andalucía.

Quizás, hay quien piense que la gente que estudia la sociedad tiene esa manía de ponerle nombres raros a las cosas y acompañarlas de *datitos*. Pero hay tres cosas que siempre digo que hacen que algo exista:

Ponerle nombre: lo que no se nombra, no existe.

Darle un dato: si no sabemos cuántos o quiénes, nunca sabremos el porqué.

Visibilidad en los medios y redes (internet, televisión, prensa, etc.): si un árbol cae en el bosque pero nadie está para escucharlo, ¿ha caído?

Este término tan contemporáneo no tiene una definición única, se está construyendo poco a poco aunque sus consecuencias se ven desde hace tiempo. Sí que existe cierto acuerdo en que esta pobreza no es solo económica (que ya está bien de que todo el peso lo tenga la economía, ¿no?). Seguro que al leer *pobreza digital* has pensado que significa no tener acceso a dispositivos digitales por una cuestión de *los dineros*. Pues, siento decirte, que te has quedado solo con una parte de este fenómeno. La pobreza no solo está en eso, también se encuentra en el que tiene acceso pero no sabe usar los medios digitales o quien, directamente por una cuestión geográfica, vive en uno de esos lugares donde no llega internet o es muy difícil poder comprar estos dispositivos (porque sí, en ciertas zonas la globalización no ha arramblado con todo). El problema es que *lo digital* es algo que hemos convertido en esencial para nuestro día a día, desde trámites burocráticos hasta comunicarnos con la gente que queremos, incluso durante la pandemia ir *al cole* o al centro de salud dependía de un dispositivo. Sin embargo, es una realidad de lujo, la típica dicotomía entre derecho contra privilegio. Cabe entonces no solo hablar de pobreza, sino de *exclusión digital*.

No toda la palabra *pobreza*, sea digital o no, es monopolio del Sur global. En Andalucía se ha hecho una foto de la situación gracias a la Encuesta Social 2021 del Instituto de Estadística y Cartografía —sí, queridxs andalucistas, tenemos un Instituto de Estadística propio—. Para empezar, pensemos a nivel provincial. Jaén es la región que más pobreza digital tiene, las jienenses son quienes menos correos envían, participan en redes sociales, realizan gestiones bancarias, compran, descargan películas o ven programas de televisión por internet, entre otras actividades. No es que tengan una diferencia demasiado amplia con el resto de comunidades (siempre entre el 5 y el 10% con la que más), pero sí que muestran esa tendencia. También quienes menos poseen móviles, *tablets*, ordenadores, consolas o menos usan internet. Aquí se identifica una clara cuestión geográfica, incluso dentro de las fronteras andaluzas. También hay diferencia entre la población rural y la de ciudad. Cuando se trata de trámites y solicitar información a la Administración pública, lo hacen, en mayor medida, las personas que viven en la ciudad (67%) frente a las del entorno rural (54%), pese a que las primeras tienen mucho más acceso físico a la Administración. Esta diferencia entre grupos sociales aumenta cuando se mira el nivel de estudios, donde solo un 29% de las personas analfabetas o con educación primaria usan internet para comunicarse con la Administración frente al 61% de media del conjunto de la población. Estas mismas personas suelen ser las que tienen menos ingresos. Cuando trabajaba en una ONG de barrio, todos los días venían al menos dos personas con ese perfil para que le pidiera cita para cualquier cosa de la Administración, incluso para tener una cita con su trabajadora social. Es una vergüenza cómo la Administración no está respondiendo y pone barreras electrónicas a las necesidades de quienes más dependen de ella.

LA ADMINISTRACIÓN NO RESPONDE Y PONE BARRERAS ELECTRÓNICAS A LQUIENES MÁS DEENDEN DE ELLA

Siguiendo con esta foto de la pobreza digital andaluza, pensemos en la gente que no tiene conocimiento o competencias digitales. Por supuesto, las personas mayores son más excluidas digitales que el resto. Un tercio de los hombres mayores de sesenta y cinco años no han usado internet en los últimos tres meses, mientras que sus homólogas mujeres no lo han hecho en un 28%. Ese porcentaje se reduce a cero en el caso de la gente de dieciséis a venticinco años. Luego están, por supuesto, *los dineros*. Hay una diferencia de trece puntos en el uso de internet entre la gente que más ingresos tiene y la que menos en Andalucía. Aunque en los últimos dos años esa brecha se ha reducido once puntos. Pero el perfil más excluido cuando se cruzan los datos con las características sociales de cada persona, quien menos tiene, quien menos usa y menos confía en las nuevas tecnologías, es el de menos nivel educativo. Variable que se correlaciona de forma directa con tener menos ingresos y mayor edad. La interseccionalidad, otra vez, explicándonos situaciones de exclusión.

La covid-19 nos ha hecho aún más dependientes de las tecnologías. Para verles las caras a familiares que estaríamos meses sin ver por los cierres perimetrales, para pedir el certificado de vacunación o cualquier tipo de cita en *todos* los organismos de la Administración *pública*, hace falta pasar por internet. Como ya se ha dicho antes, durante la pandemia, el alumnado debía estar conectado para seguir sus estudios. La Red de Apoyo Mutuo de Sevilla, Ramuca, denunció en numerosas ocasiones la necesidad que tenían muchos hogares con menores tanto de dispositivos como de acceso a internet. El Ayuntamiento del mismo municipio apenas dio ordenadores ni puso solución al problema de acceso a internet para las y los menores, como sí hicieran Ayuntamientos como el de Vera (Almería). Mientras, Ramuca consiguió donaciones de dispositivos para niñxs y crearon un sistema para compartir WIFI con lxs vecinxs que lo necesitaran. Una vez más, «solo el pueblo salva al pueblo». Pero yo me pregunto, ¿quién nos salvará de esta dependencia incontrolada a las TICS y cuánta gente más se quedará fuera del mundo, tanto *online* como *offline*? ●

ASILO EN EL ESTADO ESPAÑOL

VIOLENCIA Y RACISMO INSTITUCIONAL

Texto:
Ana Castaño Vilas
y Marta Medrano Martín

Hace ya años que vemos cómo el espíritu de la «Europa fortaleza» queda representado en el Estado español de un modo paradigmático. Son muchos y muy vergonzosos los hechos que reflejan como España se acoraza cada vez más para impedir la llegada a suelo europeo a quienes migran hacia este territorio. Según Caminando Fronteras, que monitorea las muertes en la frontera occidental euroafricana desde 2016, fue en 2021 cuando más muertes se registraron. Las políticas de control y militarización que han dificultado el paso entre África y Europa a través del Mediterráneo han desplazado el flujo migratorio hacia el Atlántico. Esto se traduce en rutas migratorias cada vez más peligrosas y mortíferas.

En cuanto a quienes sí consiguen llegar y solicitan protección al Estado español, según datos de Cear publicados en abril de este año, en 2020 tan solo se resolvieron favorablemente el 5% de las solicitudes de asilo, y en 2021, el 10,5%. Y, como decimos, estos datos solo hacen referencia a aquellas personas que sí consiguen presentar su solicitud, porque lo cierto es que existen enormes obstáculos tanto para llegar, como para pedir refugio. Es necesario detenernos en estos últimos, brevemente, para entender que no son fallos remediables del sistema de protección, sino que, muy al contrario, forman parte de una política migratoria racista cuidadosamente diseñada por el Estado español.

El primer gran obstáculo al que se enfrentan las personas que buscan protección internacional en España es la obligación de estar aquí para presentar su solicitud. Esta obligatoriedad, unida a las políticas de la Europa fortaleza que tienen como objetivo impedir el paso de lxs migrantes, tiene como consecuencias la muerte de cientos de miles de personas. Esto es lo que ocurre, por ejemplo, con la externalización de fronteras, que consiste en la contratación por parte de un país de destino de migración del servicio de control de sus fronteras a otro de tránsito o de origen de la misma. En el caso del Estado español, se han formalizado alianzas de este tipo con algunos Estados del África negra, como Senegal, y con la mayoría del norte de África, siendo la más evidente la llevada a cabo con Marruecos. En la frontera entre este país y Melilla, la gendarmería marroquí impide a las personas negras acercarse al puesto fronterizo y, por tanto, a la Oficina de Asilo y Refugio en la que podrían solicitar protección legal. Es por ello que, en las imágenes de los saltos de la valla, siempre vemos a personas negras. En cambio, las personas blancas o magrebíes, pueden acceder al puesto fronterizo y pasar pagando a traficantes o mafias, una figura, esta última, que conviene no simplificar si queremos comprender la realidad de la que forma parte: las migraciones y el cruce ilegal de fronteras. Entre lxs pasadorxs hay personas que acompañan a lxs migrantes por el peligroso Sáhara camino de las costas de Libia, que fletan pateras, que ofrecen pasaportes falsos, que dan instrucciones de cómo vestirse o cambiar el acento para pasar ilegalmente por puestos fronterizos legales, etc. ¿Que lo hacen con ánimo de lucro y en contextos donde la vida y la integridad física de las personas están en peligro? Sí. No pretendemos ofrecer una imagen naif o romántica de este gremio, dentro del cual también hay personas con una absoluta falta de ética, que estafan a lxs migrantes o llevan al límite de forma temeraria situaciones ya de por sí riesgosas. Sin embargo, sí es importante constatar el hecho de que no son ellxs, sino las políticas migratorias racistas como las ya descritas, las que empujan a las personas migrantes a poner sus vidas en peligro. En todo caso, el Estado español (así como muchos otros del norte global) encuentra en el traficante a un chivo expiatorio ideal para el que reserva penas de prisión en su «delito contra los derechos de los ciudadanos extranjeros» (artículo 318 bis del Código Penal). Puro cinismo.

Una vez salvado este primer obstáculo, hay que acceder efectivamente al procedimiento, lo cual no es una tarea nada fácil. Hasta hace un par de años, cuando una persona quería pedir asilo, se dirigía a la policía, con todo lo que implica eso para alguien que se encuentra en situación irregular, y, de viva voz, *manifestaba su voluntad* de solicitar protección internacional. En ese momento, se le daba una cita para que acudiera de nuevo a los pocos días a realizar una entrevista en la que expusiera los motivos que fundamentaban su solicitud. Sin embargo, después del estado de alarma, toda interlocución con la Policía debe ser con cita previa, incluido el primer paso, y aunque a primera vista esto podría parecernos una oportunidad de ordenar el procedimiento y ser más eficientes, lo cierto es que estas citas son muy difíciles de conseguir. Cada jefatura provincial libera unas pocas cada semana (en una web sin traducción disponible), sin especificar cuándo lo hace ni publicar dicha información en ninguna parte. Lxs abogadas especializadxs y ONGs, que tienen un canal estrecho de información con la policía, las agotan en cuanto salen, lo que obliga al resto de personas a permanecer a la espera de protección por tiempo indefinido.

Además de todo esto, hay que tener en cuenta la siguiente arbitrariedad: la política de concesión o denegación de protección depende en muchos casos de la estrategia geopolítica que el Gobierno español tenga en el momento. Es decir, sus intereses y los acuerdos que haya alcanzado con un determinado país afectarán a las personas solicitantes de protección nacionales de dicho país. Un ejemplo de ello es el caso de Mohamed Benhalima, un exmilitar y popular activista anticorrupción que huyó de Argelia y solicitó protección internacional en España, coincidiendo con una importante negociación entre ambos países sobre el suministro de gas. Finalmente, fue utilizado como moneda de cambio y expulsado a Argelia de forma acelerada, sin que la Administración respetara su derecho a la defensa ni cumpliera normas procesales esenciales. Recientemente ha sido condenado a muerte en Argelia.

Por último, no queríamos dejar de mencionar la falta de dotación presupuestaria para los recursos de acogida, que están constantemente colapsados y, en muchos casos, dejan a personas vulnerables en una completa indefensión.

Sin embargo y pese a todos estos obstáculos, la reciente invasión del Gobierno de Putin sobre Ucrania, con la consecuente salida del país en busca de refugio de sus habitantes, ha dejado de manifiesto que, cuando interesa, las cosas pueden hacerse de otro modo. Se ha demostrado una vez más que, según el origen de la persona que solicita protección, se aplica un trato diferencial, contribuyendo a crear refugiadxs de primera y de tercera al ofrecer en este caso un acceso privilegiado al sistema de protección a quienes huyen de Ucrania. Y no es que queramos reducir el derecho a refugio únicamente a quienes huyen de una guerra de bombas y disparos. Creemos que existen otros tipos de conflictos y problemáticas que impiden el desarrollo de una vida digna, y por supuesto exigimos el derecho a la vida y el respeto de los derechos a todxs aquellxs que migran, sea por el motivo que sea.

> “NO SON FALLOS DEL SISTEMA DE PROTECCIÓN, FORMAN PARTE DE UNA POLÍTICA MIGRATORIA RACISTA DISEÑADA POR EL ESTADO ESPAÑOL”

Pero pasa que, en el caso de guerras o conflictos armados, la comparación se hace muy evidente. A quienes, por ejemplo, huían de la guerra de Mali se les denegaba el asilo en el 90% de los casos en 2020 (en 2021 esto cambió y afortunadamente se concedieron el 82% de las peticiones realizadas por maliensxs). Lo mismo ocurría con una de cada tres personas que huían de Afganistán en 2021, año de la llegada al poder de los talibán. Y a unx de cada cuatro en el caso de lxs sirixs. Sin embargo, en el caso de Ucrania, se ha aplicado una directiva (el artículo 5 de la Directiva 2001/55/CE de protección temporal), facilitando su acceso al sistema. Esta directiva nunca ha sido aplicada a otras personas que huyen también de otras guerras. Y no solo eso, todo el sistema de protección internacional se ha visto reforzado (más dinero, más plazas, menos trabas burocráticas), pero solo para quienes llegan de Ucrania.

En definitiva, y sin habernos detenido en todos los obstáculos que integran la política de asilo, queda de manifiesto que se trata de un sistema concebido desde el racismo institucional, la arbitrariedad y la injusticia. Elementos muy lejanos de la *ola de solidaridad* y el talante acogedor que quieren vendernos cada cierto tiempo medios y políticxs, discurso con el que ocultan las verdaderas prácticas violentas e injustas de Europa y el Estado español.

Frente a ello, nunca debemos perder de vista las iniciativas y luchas de la militancia antirracista y la sociedad civil organizada en defensa de las personas migrantes. Como, por ejemplo, *#DirectivaMigraParaTodas*: una campaña ciudadana que aplaude la iniciativa llevada a cabo con lxs ciudadanxs ucranianxs y reivindica el reconocimiento de los derechos de las personas migrantes y refugiadas en España y Europa, reclamando que esta directiva se aplique a todas las personas independientemente de su origen. ●

MALA DE LOS NERVIOS

QUÍMICA O PODER EN SALUD MENTAL

Escribe: **Natalia Baltanás**
Antropóloga y mediadora

Ilustra: **s.**
instagram.com/ese.minuscula

Salud y mental son dos términos que hoy día no extraña ver juntos. Más bien están ocupando un lugar en el presente: en medios, en estadísticas, en nuestras vidas. Cabe recordar que, hace pocos años, las bajas laborales por depresión eran sinónimo de insustancial, de patraña o exageración. Por lo que, en cierto sentido, podría decirse que ahora se tiene una visión más clara de lo que es la *salud mental*, aunque lo que se conoce realmente es cuando no se dispone de ella.

Diazepam, zolpidem, lorazempam, sertralina o citalopram están en el top ventas de ansiolíticos y antidepresivos. Recaptación de serotonina, pérdida de libido. Insomnio, letargo. En nuestro lenguaje se ha hecho espacio a un vocabulario farmacéutico. Un gran espacio y normalización. No cabe decir que tras el inicio de la pandemia, aún más. En 2021 se consumieron casi 50 millones de antidepresivos y más de 61 millones de ansiolíticos en España según el Observatorio del Medicamento de FEFE. De forma crónica, una de cada diez personas en Andalucía consume psicofármacos. A escala mundial, este es el país donde más benzodiacepinas legales se consumen. Más del doble (o el triple, según el medicamento) de las recetas prescritas tienen nombre de mujer. Parece resonar en el imaginario colectivo que el género femenino siempre ha tendido hacia la emocionalidad de una forma innata, quizá sea por esto que los datos no llegan a preocupar lo suficiente como para intervenir estructuralmente. ¿Es la realidad social o son aspectos biológicos los que causan esta disparidad en el consumo de psicofármacos? La mirada androcéntrica moja todos los tejados y los tratamientos de la salud mental siguen reproduciendo por antonomasia que «el hombre es la medida de todas las cosas».

Partiendo de este molde tan hegemónico, ¿cabe realmente sorprenderse de que los casos de depresión, ansiedad, insomnio o trastorno de estrés postraumático sean más del doble en mujeres que en hombres? Por abreviar las posibles causas: la doble jornada, acoso, abusos, violencias de tu expareja, *mansplaining*, la carga mental, el canon estético, la sexualidad, los cuidados, las infravaloraciones o el síndrome de la impostora. Actualmente, las violencias hacia las mujeres se combaten medicando a las mujeres. Hablando de intersecciones, cabe subrayar que son las mujeres con menores recursos económicos y con más edad, aquellas que consumen más psicofármacos y más agravada se ve su salud mental. En estas estadísticas, raramente se perciben las múltiples opresiones en materia de salud mental que sufren las mujeres migrantes, las mujeres racializadas, con diversidad funcional, pertenecientes al colectivo LGTBIQ+, a minorías religiosas y/o sujetos de delitos de odio, entre otras múltiples barreras.

Llegando a este punto, habría que volver a poner sobre la mesa la cuestión de si son los aspectos hormonales los causantes reales de tal diferencia. ¿Desequilibrios químicos o desequilibrios de poder? Probablemente, parezca más eficaz poder pautar individualmente a las mujeres: sobrediagnosticando, estereotipando y encubriendo síntomas sociales con medicamentos. La industria farmacéutica siempre consigue hacer su agosto. Para aquel sector de las mujeres que se lo pueda permitir, es también frecuente acabar en terapia. Esta herramienta ha pasado de estar en la mayor de las degradaciones sociales y tabúes, a ser la recomendación de la casa (mientras que no sea mediante la Sanidad Pública). Cabe reconocer que es la metodología menos engorrosa para «tapar agujeros» de problemáticas conjuntas, antes que levantar la alfombra y airear todos los matices colectivos patriarcales que sufren sus pacientes.

EN ESTE SIGLO, LA CAPACIDAD DE AGENCIA DE LAS HISTÉRICAS, NEURÓTICAS Y LOCAS ES SOMETERSE A PSICOFÁRMACOS

Se podría afirmar que el género es la losa determinante respecto a salud mental. En el caso de los hombres hay una mayor tendencia hacia el consumo de alcohol, de estupefacientes o de conductas violentas. En el caso de las mujeres, históricamente, se les ha hecho múltiples aberraciones en pos de silenciar comportamientos fuera de los márgenes: se inventó la histeria y Granville su consiguiente tratamiento; se las ha encerrado, atado, maltratado, violado y vejado, porque simplemente no eran mujeres, sino enfermas mentales o extendidamente conocidas como locas. Más recientemente, lo que les pasaba a las mujeres no tenía nombre clínico, y aunque no fuera aislado, simplemente estaban *malas de los nervios*. A estas mujeres se les ha visto con pena o con sorna, pero nunca se les ha visto autónomas o virtuosas como todos los hombres que han salido airosos viviendo fuera de los bordes del comportamiento social aceptable.

Actualmente, una de las principales taras del sistema médico a la hora de tratar la salud mental es la individualización, siendo el contexto el elemento primordial de toda esta problemática. La perspectiva psicofarmacológica genera unos regímenes de vigilancia y de seguimiento, generando a la misma vez una dependencia psicológica —según el fármaco, también física—. El resultado de esta combinación es la pérdida de capacidad de agencia, ya que en muchas mujeres se origina una limitación crónica por estar atadas a tratamientos farmacológicos. Los problemas de salud mental interfieren con el cumplimiento de roles hegemónicos y su consiguiente culpabilidad por ello, por lo que la capacidad de elegir sobre la propia vida o la toma de decisiones se verá cuestionada también por su entorno familiar, laboral o social. Sin embargo, a la hora de abordar lo que se definen como 'trastornos mentales orgánicos', es categórico que la capacidad de agencia es inexistente. La definición de lo que es una enfermedad o un trastorno es una problematización cultural, aunque en un mundo ultraglobalizado las definiciones cada vez están más estandarizadas. Tratamientos individuales para problemas colectivos.

En definitiva, es más que urgente una reforma en los procedimientos clínicos y nuevas alternativas que deconstruyan los problemas de salud mental. Las previsiones alientan a abogar por la salud colectiva, en la línea de la salud mental comunitaria, para poner el foco en la participación asociativa, en el entorno, en la prevención, en la rehabilitación y dándole valor a los vínculos. ●

NI SE DICE NI SE COMENTA

Texto:
@mediomanto

Llevo un par de semanas dándole vueltas al tema de esta columnita. Se supone que debería tratar de algún asunto de candente actualidad que, resumido en una opinión de cola del médico, traiga a mi cabeza un par de reflexiones, con más o menos enjundia, para poderlas desarrollar en estos párrafos. Pero llega el día de la entrega y yo sigo con el documento en blanco. Y os juro que me he esforzado.

No debería ser tan difícil en un barrio tan animado como el mío. Debe de ser cuestión de bajar a la frutería o agarrar el metro y poner oído, me he dicho un par de veces. Pero, mi gozo en un pozo (maravillosa expresión que usamos mucho menos de lo que deberíamos): me he recorrido la línea roja arriba y abajo y solo escucho la voz metálica del altavoz avisando de la *propera* parada. Sé que lo que voy a decir está ya muy machacado, que no soy nada original, pero qué aburrimiento cuando a tu alrededor todo el mundo va mirando la pantalla del teléfono.

Siempre escucho decir a las escritoras de moda que para escribir hay que escuchar; que lo mejor es montarte en el autobús o sentarte con un café y poner oído a las conversaciones ajenas. Robar ideas, expresiones para tus diálogos, o rasgos que hagan más creíble a tu personaje. Pero qué queréis que os diga, yo salgo a la calle y solo escucho los coches, el grito de algún niñx (menos mal) y los aviones que pasan bajo. ¿Así cómo va a escribir una un artículo apañao? ¿Cómo se va a montar un buen cuento decimonónico? Si ya no hay a quién expropiarle las palabras. Qué desgracia.

Hablemos más, pero no para pedir fuego o preguntar por una farmacia. Digamos cosas nuevas, que no se hayan dicho todavía. Estrenemos conversaciones que nos hagan chiribitas en el oído y el cerebro. No nos quedemos en las cuatro palabras básicas de supervivencia: hola, adiós, vale, gracias. Os lo pido de corazón como proyecto frustrado de contadora de historias. Necesito oíros para tener material. Que dicen las escritoras que sin diálogo no hay literatura. ●

OCULTISMO EN LA TRASTIENDA DEL PODER

PARA INTENTAR GANAR UNA GUERRA HAY QUE PROBARLO TODO: EL USO DE ARMAS, LOS EMBARGOS Y LAS SANCIONES, LA PROPAGANDA, LAS PALABROTAS. Y, POR QUÉ NO, LA MAGIA TAMBIÉN. PODEROSO Y BARATO, ¿QUÉ MÁS QUERÉIS?

La Cúpula

El otro día, un medio de referencia como *ABC* informaba sobre un grupo de brujas rusas que invocaron a las fuerzas ocultas con el objetivo de hacer de Rusia un país grande (se ve que 17,1 millones de kilómetros cuadrados no les basta) y a Putin más grande aún. El autodenominado Imperio de las Brujas más Poderosas de Europa ponía sus hechizos al servicio de su presidente y lanzaba una Maldición Imperdonable contra sus enemigos.

Si Putin acaba fracasando en sus correrías imperialistas, ¿quién no te dice a ti que es porque una de estas brujas se ha trabucado y ha leído malamente el conjuro, o porque el Poder de lo Oculto se ha alineado con la OTAN? Nunca se sabrá si las guerras habidas y por haber basan sus éxitos en el humor de las fuerzas oscuras del más allá que p'acá.

En cualquier caso, la magia es un recurso barato. No estaría mal que un alto porcentaje del presupuesto militar se detrajera de misiles y bombarderos y se invirtiera en artes oscuras. Darían ganas de alistarse. A veces funciona y otras decepciona, como cuando la cantante Lana del Rey se sumó a un grupo de brujas en 2017 para evitar que Trump ganara las elecciones.

Lo de las brujas pro-Putin no es nuevo. Cuenta la leyenda que, durante la II Guerra Mundial, el mago y una de las grandes influencias del esoterismo contemporáneo, Aleister Crowley, aconsejó a Winston Churchill que hiciera su famosa 'V' de victoria para vencer a Hitler. Puesto que la esvástica podía considerarse una cruz en movimiento, su rotación podía trabarse con una cuña o una V. Se dice que Crowley formaba con otros ocultistas y astrólogos, el Black Team, un equipo de magos al servicio de los aliados que con ese nombre bien podían jugar al baloncesto o hacer hip-hop, pero no. En aquel contexto, hubo ciudadanos británicos anónimos que, espoleados por una ocultista, desde la comodidad de sus hogares, en una mezcla de reiki y *Magia Borrás,* combatían contra los nazis lanzando ataques mentales o se transportaban simbólicamente hasta los refugios alemanes donde les hostigaban con espadas de fuego modelo Arcángel San Gabriel *meets* Starwars. También decían que el ilusionista Jaspes Maskelyne hizo desaparecer el Canal de Suez ante la mirada incrédula de los arios. Aprende, David Copperfield.

Los nazis ya contaban con toda esta parafernalia. Eran verdaderos *true believers* y se hicieron con los servicios de la Sociedad Thule, de la Orden negra y del Profeta del Tercer Reich, Eric Jan Hanussen, ocultista de cabecera de Hitler. El mismísimo Himmler, comandante en jefe de las SS, realizaba sus rituales en una habitación de su castillo con el sugerente nombre de «El reino de los muertos». Pero no contaban con la astucia de miss Price y el «Treguna Mekoides Trecorum Satis Dee», es decir, la locomoción sustitutiva (para más información sobre esta gracieta, ver *La bruja novata*, película de culto de lo oculto para mayor gloria de Ángela Lansbury).

Archiconocidas fueron también las relaciones e influjos de Rasputin (curandero, visionario y liante) sobre la familia Romanov, antiguos zares de la Gran Rusia. Incluso Ronald Reagan no tomaba decisión importante alguna sin antes consultar con la astróloga Joan Quigley, que se aseguraba de que los planetas estaban adecuadamente alineados. Su homólogo argentino, Juan Domingo Perón, era aconsejado por López Rega, alias el Brujo, que desde su Ministerio de Bienestar organizó la Triple A (organización paramilitar anticomunista). Según cuentan, cuando Perón agonizaba en el lecho de muerte, este brujo lo agarró de los tobillos e intentó retener su espíritu al grito de: «¡No te vayas, faraón!». Duvalier se valió del vudú para extender el terror en Haití. Maduro echa mano de la santería y las malas lenguas dicen que Fidel Castro hacía lo mismo. Hasta el expresident Jordi Pujol fue asesorado por la bruja Adelina, que usaba un huevo que se volvía negro al absorberle las malas energías. Blanqueando energías para blanquear dinero.

James Randi, ilusionista y entregado a la causa de exponer fraudes relacionados con la parapsicología, lo sobrenatural o la homeopatía, distinguía entre magia y fraude. Para él, una cosa era emplear trucos para engañar temporalmente los sentidos y otra cosa muy distinta emplear trucos para convencer a la gente de que tienes superpoderes. El mago no revela el truco, pero deja claro (o confía en el sentido común) que es un truco. Este tipo de magos, como Randi o incluso como Juan Tamariz (quien decía que la magia es una propuesta de juego), evidentemente, no sirven para la Alta Magia y la influencia en el poder político. Una cosa es el bendito ilusionismo y otra el conocimiento hermético de los superpoderes. Cierto es que la electricidad de hecho parece cosa del diablo, ¿a que sí?, o que la medicina y la química vienen de la alquimia y otras artes consideradas mágicas. De todos modos, que las fuerzas ocultas quieran explicarse desde el prisma de la razón solo denota carencia de visión poética y falta de respeto a las distintas cosmovisiones del mundo. Ni materialismo ni esoterismo. Equidistancia metafísica.

El antiguo bajista de Blondie y divulgador del ocultismo, Gary Lachman, dijo que «se emplea la magia mental para hacer que las ideas de la extrema derecha se hagan realidad. Nos sorprendería saber cuántos ocultistas hay en la órbita de personajes como Trump o Putin». Este tipo de afirmaciones obliga a la gente simple, llana y buena —como la que lee El Topo— a buscarse las papas y hacerse con su propio ejército de fuerzas oscuras. Si para luchar por la justicia social no tenemos ni queremos bombas de racimo, bien nos vendría un buen conjuro. El problema es encontrar a la persona adecuada que sepa conjurar con efectividad y luego, que se le pague adecuadamente. No puede ser que la precariedad imperante también afecte a las fuerzas y cuerpos de oscuridad del Estado, ejem, es decir, de la revolución. ●

INCLUSIÓN O EXCLUSIÓN, ESA ES LA CUESTIÓN

Texto: **Jana Pacheco**
Dramaturga, mediadora y performer. Trabaja en proyectos escénicos inclusivos y accesibles.

Ilustra: **Pedro Peinado**
instagram.com/pedropeinado

Si hablamos de inclusión es porque el sistema excluye a personas con cuerpos no normativos, que tienen menos privilegios a sus espaldas. ¿No sería más sensato hablar entonces de exclusión? Estas personas excluidas por su clase social, sus cuerpos disidentes, su orientación sexual, su raza, o sus características psicofísicas, no tendrían que verse incluidas en el teatro o en la vida, si previamente no hubiesen sido rechazadas. Esta es la razón por la que me pregunto si, en lugar de hablar de teatro inclusivo, sería más correcto hablar de teatro de la exclusión.

Desde hace unos años, en las artes escénicas la inclusión se ha vuelto recurrente. Una moda, dicen algunas. Pero quienes nos adscribimos a esta corriente sabemos que no es algo nuevo. Compañías como Palmyra Teatro, El Psicoballet de Maite León o Danza Mobile, entre otras, llevan años trabajando con personas diversas o con alguna discapacidad en sus elencos. Sin embargo, en los últimos cuatro años, somos muchas las creadoras y creadores que seguimos su estela y abordamos la militancia escénica dando visibilidad a colectivos excluidos. Y yo me pregunto, ¿que los directores o directoras de escena incluyamos a personas excluidas de la sociedad, no es, en cierta medida, caer en el *capacitismo*?

Os invito, antes de seguir leyendo, a que penséis cuántos privilegios acumuláis a vuestras espaldas: de clase, de raza, de género, etc. Y, ahora, os invito a pensar que un director o directora de escena es una persona que tiene una posición privilegiada dentro del sistema jerárquico de una producción teatral. Por tanto, si los y las creadoras incluimos en las artes escénicas a personas excluidas de la sociedad, ¿dónde se sitúan nuestros privilegios y dónde colocamos su exclusión?

Asumir nuestros privilegios, esa es la primera cuestión, entender que nuestros privilegios oprimen a otras personas es iniciar un camino de deconstrucción necesaria para trabajar en la inclusión de las artes escénicas. La segunda cuestión es trabajar desde el respeto y la escucha como única bandera que enarbolar. Como dice Byung-Chul Han «resulta necesario volver a considerar la vida partiendo del otro, desde la relación con el otro, otorgándole al otro una prioridad ética, es más, aprendiendo de nuevo el lenguaje de la responsabilidad».

El filósofo de *La expulsión de lo distinto* (2020) habla de cómo la globalización no admite la diversidad de los cuerpos porque quiere explotarlos a todos por igual. Ser iguales implica ser una masa uniforme que contribuye al capitalismo. Los cuerpos que no son productivos, fundamentalmente los cuerpos enfermos o dependientes, son arrojados a los márgenes de la vida.

Sin embargo, en el teatro, lo distinto, lo excepcional, lo particular, resulta atractivo. Desde la escena enseñamos cuerpos tullidos, disidentes, discapacitados, neurodiversos. Invitamos al espectador a detener su mirada en esos cuerpos. ¡Mira enfrente, contempla otras realidades! El objetivo no es *exotizar* al cojo, al ciego, al sordo. El objetivo es entender que la diversidad nos hace una sociedad más rica y que, desde las diferencias, el reconocimiento de nuestros privilegios y la asunción de nuestra interdependencia, podemos luchar contra el capitalismo que nos quiere iguales, individualistas y productivas. Si no aceptamos nuestros privilegios, ¿cómo vamos a reconocer nuestras discapacidades y entender las de las otras personas?

Ahora bien, creadoras, productoras, teatros, compañías, aún tenemos una tarea pendiente: la accesiblidad. Para que los cuerpos diversos o discapacitados no sean *exotizados* es necesario que en el patio de butacas haya espectadores y espectadoras que puedan sentirse en espejo: personas ciegas, sordas, neurodiversas a quienes ofrezcamos las herramientas de accesibilidad necesarias para que puedan disfrutar de un espectáculo.

PARA QUE LOS CUERPOS DIVERSOS NO SEAN EXOTIZADOS ES NECESARIO QUE EL PÚBLICO PUEDA SENTIRSE EN ESPEJO

Achacamos la falta de accesibilidad a la falta de recursos, que básicamente se reduce a la falta de presupuesto, pero, como dice uno de los personajes de la obra de Esther Carrodeguas, *Supernormales*: «No es fácil poner rampas en las cabezas de las gentes» y es hora de que los creadores, creadoras, dramaturgos, directoras, gestores, pongamos nuestra creatividad al servicio de la comunidad no normativa. ¡Hagamos de nuestros cerebros rampas accesibles! Es hora de que como artistas y productoras nos responsabilicemos del lenguaje y la diversidad de las otras, trabajando la lectura fácil, la lengua de signos o la audiodescripción dentro de la dramaturgia y las puestas en escena. Solo así podremos ser independientes de los dispositivos de accesibilidad que encarecen los costes de las funciones e imposibilitan que los teatros y festivales las acojan dentro de sus programaciones habituales. Para ello es importante que la accesibilidad se vea como una inversión y no como un gasto. Porque la cultura que no es accesible no es cultura, y las artes escénicas no pueden estar creadas para personas que tienen privilegios como el sentido de la vista o el oído. Porque la verdadera discapacidad es el aislamiento y la marginación que la sociedad ejerce ante las personas con una realidad distinta a la común, es decir, con una realidad privilegiada. ●

Texto: **Victoria César**
Doctoranda en Periodismo en la Universidad de Sevilla

Ilustra: **JLR**
www.instagram.com/jlr_tatuaje

LA REPRESIÓN FRANQUISTA SOBRE EL PERIODISMO

LLUEVE SOBRE MOJADO

Reyes Mate decía: «No hay cosa más peligrosa que creer que la realidad es la realidad que triunfa» y, quizás por haber caído con frecuencia en ese error, la sociedad española sigue reproduciendo discursos y actitudes que se han impuesto sobre otros en el pasado, pero ¿a qué coste? Si el presente al que aspiramos se basa en la justicia y el bienestar, la Historia no debería ser aprendida solo a través de los nombres de quienes vencieron, sino también (y sobre todo) de quienes sufrieron la injusticia y el dolor.

Los regímenes autoritarios se caracterizan por la persecución a determinados colectivos, que varían dependiendo del momento y la tendencia ideológica. Sin embargo, los medios de comunicación, por su capacidad para informar e influir en la opinión pública, suelen ser un objetivo prioritario a mantener bajo control por parte de los gobiernos totalitarios. En este aspecto, el franquismo no fue ninguna excepción.

Apenas se declaró el golpe de estado, la sublevación militar difundió un discurso en el que los crímenes de guerra se justificaban como una «necesidad» y la dictadura como única garantía para mantener el orden y el bienestar social, paradójicamente. El franquismo utilizó todos los medios a su alcance para transmitir este mensaje, que llegaba a las redacciones de los periódicos simpatizantes con la sublevación en forma de «consignas» (normalmente, notas anónimas sin validez legal, pero que los medios asumían como de obligada publicación, presionados por la amenaza tácita de posibles consecuencias). Uno de los indicadores más claros sobre la prioridad que el franquismo otorgó al control sobre los medios de comunicación es el hecho de que poco después del alzamiento militar, en 1937 (cuando ni siquiera había finalizado la Guerra Civil), se creó la Junta de Censura como institución estatal.

En efecto, fueron diversos los organismos que la dictadura estableció en relación a los medios de comunicación y la censura de la libertad de expresión. Entre ellos, podemos destacar la Delegación para Prensa y Propaganda; el Servicio Nacional de Prensa; la Escuela de Periodismo; el Registro Oficial de Periodistas, donde debían figurar, previa aprobación, todxs lxs profesionales para poder ejercer y, finalmente, el Ministerio de Información y Turismo (desde 1951), el cual estuvo dirigido, sucesivamente, por Arias Salgado y Fraga Iribarne. El franquismo también creó su propios medios de comunicación, como los periódicos de la *Cadena de Prensa del Movimiento*; el *NO-DO* y la todavía existente *Agencia EFE*.

En cuanto al resto de los medios de comunicación que existían antes del golpe de estado (aquellos que presentaban una línea editorial contraria o carente de apoyo explícito al fascismo), muchos fueron incautados por el Estado sublevado y otros tantos tuvieron que continuar en la clandestinidad o desaparecer. En Sevilla se encontraban los medios con mayor difusión de Andalucía, tanto en prensa como en radio, e incluso en cine. Entre los periódicos sevillanos, *El Liberal* fue asaltado por tropas franquistas y su publicación cesó de manera inmediata. *La Unión, ABC y El Correo de Andalucía* obtuvieron permiso para continuar con sus tiradas, una vez hubieron declarado su adhesión a la sublevación militar. Además, la dictadura creó el periódico *F.E.*

La primera ley de prensa franquista fue promulgada ya en 1938 y establecía la censura previa de todo el contenido que fuera a ser publicado y difundido en España. De esta manera, los contenidos de libros, películas, periódicos y emisiones radiofónicas debían encontrarse entre los (no muy amplios) márgenes establecidos por el nacionalcatolicismo. En la práctica, esto significaba que, entre los medios de comunicación, no existía la libertad de expresión.

> “PARA EL FRANQUISMO, LA VIOLENCIA COMUNICATIVA FUE TANTO CANAL COMO MENSAJE”

En 1966, la Ley de Prensa e Imprenta vino a sustituir a la de 1938. Tras el fracaso del nazismo y el fascismo italiano y con la proliferación de gobiernos democráticos en Europa, el franquismo necesitaba mostrar una mínima tolerancia a los derechos humanos (cuya primera declaración universal data de 1948). Es así que la ley de 1966 proclamaba la instauración de la libertad de prensa en su artículo 1, si bien lo hacía de acuerdo a las limitaciones impuestas por las leyes (artículo 2). Es decir: la censura seguía existiendo, pero los mecanismos represivos se aplicaban posteriormente a la publicación, a través de la vía judicial (cuando se hacía de manera oficial).

Para el franquismo, la violencia, herramienta fundamental para la obtención y mantenimiento del poder durante la dictadura, fue tanto canal como mensaje. Los asesinatos, las desapariciones forzosas, las torturas y las humillaciones públicas eran un canal comunicativo, a través del cual se transmitía un mensaje al resto de la población: someterse a la dictadura o sufrir persecución. En los discursos propagados por el franquismo abundaban las agresiones verbales y la exaltación de la violencia; los mensajes radiofónicos de Queipo de Llano son buena muestra de ello.

En tiempos de incertidumbre colectiva y alzamiento de conflictos bélicos, la propaganda de guerra suele entrar en escena. Podemos identificarla a través de tres características principales: la simplificación (con el uso de valores dicotómicos, como el bien y el mal); la desinformación (que se alimenta de bulos, exageraciones, ridiculización, etc.) y la manipulación emocional (que se traduce en consignas populistas, insultos e incluso amenazas). La libertad de expresión (entendida como el derecho a expresar una opinión desde el respeto, o una información extraída de datos verídicos) ya fue atacada por parte de fuerzas gubernamentales en España con anterioridad. Esas fuerzas *vencieron* en el sentido de que impusieron su modelo durante más de cuarenta años. Dada la legitimación que se sigue otorgando al franquismo por parte de algunos sectores de la población española, ¿hasta qué punto está a salvo nuestra libertad de expresión? ●

ENTREVISTA A MUJERES DE LA OTRA ORILLA

LAS MUJERES MIGRANTES CONSTRUIMOS TERRITORIOS

LAS LEYES Y NORMATIVAS CONFORMAN UN ESPECTRO QUE RESULTA, EN MUCHAS OCASIONES, DIFÍCIL AL ENTENDIMIENTO. SE BASAN EN IDEAS POCO LÓGICAS, INNECESARIAS O DESFASADAS. NO MIRAN AL PRESENTE, NO CONCUERDAN CON LA REALIDAD. NO SIRVEN. ¿Y SI NOS JUNTAMOS Y LE PEDIMOS A INSTITUCIONES Y ORGANISMOS PÚBLICOS DE PODER QUE ESTÉN A NUESTRO SERVICIO? VARIOS COLECTIVOS ANDALUCES DE MUJERES MIGRANTES HAN DADO EL PRIMER PASO.

Texto: **Ana Belén García,** El Topo

Ilustra: **Alejandro Morales**
behance.net/trafikantedecolores

Entrevistadas: **Zareli Gamarra y Daniela,** coordinadora y técnica de Mujeres de la Otra Orilla · **Nora Graciela Casalanga,** presidenta de Mujeres de la Otra Orilla · **Mery Martínez,** presidenta de Huelva para Todas y Todos · **Sandra Reyes,** presidenta de Amazonas Intercultural

La asociación para la convivencia intercultural Amazonas y las asociaciones Mujeres de la Otra Orilla y Huelva para Todos y Todas han acompañado un proceso de trabajo con mujeres migrantes residentes en Huelva, Cádiz y Sevilla. El objetivo del proyecto, llamado *Mujeres migrantes construyendo territorios libres de todo tipo de violencias* (ver QR), ha sido el diseño de propuestas políticas de actuación para presentar a las instituciones y organismos públicos, con la finalidad de sensibilizar estos espacios sobre las violencias de género específicas que sufren las mujeres migrantes.

¿DE DÓNDE HA SURGIDO ESTA INICIATIVA? ¿POR QUÉ?

Este proyecto parte del recorrido de las tres asociaciones de mujeres migrantes de Andalucía ya mencionadas en el movimiento social Regularizaciónya. También forma parte la Asociación Territoria junto con Mujeres de la Otra Orilla, ambas iniciativas sociales

que surgen de realizar trabajos de investigación y participación en proyectos enfocados a abordar las temáticas relacionadas con la violencia de género que sufren las mujeres migrantes y el derecho a la ciudad en Andalucía. Todas nos fuimos dando cuenta de que había varias asociaciones de mujeres migradas y racializadas en Andalucía y decidimos empezar a desarrollar acciones conjuntas, a irnos conociendo, y de ese ir y venir fue que surgió esta propuesta a partir de la subvención del Instituto Andaluz de la Mujer, y dijimos: ¡venga!, nos metemos a hacer algo juntas. Y ahí surgió el interés común de abordar de manera directa las problemáticas más sensibles y desdibujar las líneas divisorias en el campo de la aplicación de los proyectos que se da entre la gestión de estos y sus beneficiarias, entre investigadora/objeto; entrevistadora/entrevistada; academia/militancia; creando por tanto un equipo inclusivo de trabajo donde las beneficiarias fuésemos mujeres migrantes, sujetos políticos que recaban datos, analizan, reflexionan, comparten, exponen sus propias experiencias, las focalizan desde posiciones críticas. Cada persona aporta su cuerpo, su territorialidad, sus saberes y las capacidades con las que cuenta.

El equipo técnico había tenido experiencias previas en el trabajo participativo de derecho a la ciudad desde una perspectiva feminista y nos pareció importante que dentro de la prevención de la violencia se trabajase el espacio, es decir, cómo todos estos fenómenos sociales producen espacio y cómo el espacio reproduce todos estos fenómenos sociales: todas las desigualdades, las opresiones y las resistencias están construyendo a la vez un espacio determinado. Era importante buscar la visiblizacion de las mujeres migrantes como agentes de cambio en la transformación social; de ahí nació un poco el proyecto, lo fuimos construyendo a multiniveles: el equipo técnico dando forma, mientras, íbamos consultando paralelamente a las asociaciones, y, junto a las asociadas, construyendo en conjunto.

EL TRABAJO COLECTIVO Y LAS REDES HAN HECHO POSIBLE ANALIZAR LAS EXPERIENCIAS Y CREAR LAS PROPUESTAS

Las redes de migrantes en Andalucía son una herramienta importante y valiosa, porque si no existiera una red entre todas las asociaciones y organizaciones de todas las personas migrantes, no podríamos conocer las necesidades de este colectivo, ver las coincidencias y el grado de vulnerabilidad al que están sometidas todas ellas. Juntas pudimos pensar en cómo enviarle un mensaje a las instituciones para que sean tomadas en cuenta todas estas necesidades y ante las situaciones que vivimos.

Para trabajar el proyecto desde los territorios, utilizamos el concepto y la metodología del cuerpo-territorio, que tiene sus orígenes en América Latina, pero tiene ya expresiones bastante palpables en experiencias ecofeministas aquí en España y en el norte global. Es una herramienta metodológica que parte de la simbiosis: todo lo que le pasa al cuerpo tiene repercusiones en el territorio y viceversa, porque el cuerpo es la escala más pequeña del territorio y de ahí vamos a otras escalas más sociales: la casa, el barrio, la sociedad. Hemos trabajado de forma multiescalar y colectiva en diferentes talleres de autocuidado y reflexión, de forma presencial y también en la red.

MALOS TRATOS EN LOS SERVICIOS PÚBLICOS, DESPROTECCIÓN INSTITUCIONAL O DIFICULTAD DE ACCESO A LA CIUDAD SON ALGUNAS DE LAS VIOLENCIAS QUE RECOGE EL DOCUMENTO

La intención y el objetivo principal es visibilizar todas esas voces de quejas y de situaciones que se presentan en los espacios, instituciones, en el trabajo y en distintos entornos donde se mueve la mujer migrante.

Mientras desarrollábamos el proyecto nos hemos ido encontrando con que el marco de la violencia de género, la ley, no contempla estas especificidades que experimentan las mujeres migrantes en cuanto a la violencia, y nos pareció importante hacer una propuesta de actuación política que visibilice estas opresiones pero que también construya propuestas. En este sentido, significa recuperar, mejor dicho, visibilizar la agencia política que tienen las mueres migrantes y, desde una experiencia muy privada de lo que están ellas experimentando durante el proceso migratorio, elevarlo a un documento de propuesta política y que es totalmente interseccional porque no podemos hablar de la violencia si es que no hablamos de este entramado que lo esta produciendo. De estas violencias que se van entrecruzando unas con otras para construir estas opresiones que experimentan y que tienen que ver un poco con la cuestión de género, pero, sobre todo, con la cuestión de raza, clase y sexualidad, que son las categorías de la diferencia que están construyendo privilegios y opresiones dentro de las personas.

LE HABÉIS DADO LA VUELTA A LA TORTILLA: LOS CAMBIOS EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS SON PROPUESTOS POR LAS MUJERES QUE SUFREN VIOLENCIAS, NO POR EL PODER

Considerábamos importante, desde un posicionamiento político feminista, que la transformación social y la justicia se debe hacer desde la ciudadanía. Necesitamos concurrir en espacios de debate, de participación, en los que compartamos los posicionamientos, porque resulta que la migración no es una cuestión homogénea, hay distintas migraciones por distintos motivos con distintas categorías que nos van cruzando. No todas las mujeres migrantes somos iguales, tenemos atravesado el proceso migratorio y eso nos está definiendo nuestro lugar en la sociedad y está construyendo nuestras pertenencias en la sociedad española. Pero queríamos visibilizar todas estas contradicciones que existen desde las propias mujeres migrantes. Desde este abanico heterogéneo de las migraciones que se han evidenciado por las participantes en los diferentes talleres, hemos decidido coger las más representativas, porque sería imposible abarcarlo todo, y de ahí creamos esta propuesta para que sea tomada en cuenta por las instituciones públicas. Sabemos de antemano que es un proceso de transformación que necesita tiempo y también recursos, empezando por el propio tiempo de las mujeres, porque si ya es difícil para nosotras, por el tema de los cuidados, tener tiempo para la participación política, imaginémonos las mujeres migrantes que tienen todos estos condicionantes de opresión institucional. Son ellas quienes nos están cediendo el tiempo para poner en valor estas cuestiones que están haciendo dentro de la sociedad.

Las transformaciones reales, efectivas y desde los feminismos, requieren de otros abordajes en la política; situar las demandas y necesidades desde las vivencias desde lo cotidiano, desde la voz de las sujetas omitidas por el viejo vicio de hacer política y de diseñar políticas sin escucha: el modelo corporativo, patriarcal, blanco y hegemónico. Esta es la forma de hacer política de las mujeres desde abajo que es la alta política, como dicen Silvia Rivera Cusicanqui o Rita Segato, y que ponen en práctica las compañeras, Sandra, Mery, Nora, las presidentas de las tres asociaciones.

¿CÓMO HAN ACOGIDO LAS INSTITUCIONES EL DOCUMENTO?

El documento se ha presentado en los tres territorios. En los tres no tuvimos igual acogida. En algunos fueron cordiales, en otros menos, pero esto no nos para. Muchas instituciones se creen cuestionadas, pero no es la misión ni es el objetivo de este proyecto. El objetivo es poner en evidencia, visibilizar y presentarle a las instituciones este sentir de la mujer migrante. Nos hemos dado cuenta de que varios de los Ayuntamientos no tenían propuestas frente a esto, no sabían ni siquiera que existían nuestras realidades; y otras, como el Ayuntamiento de Sevilla, que adapta cosas de las propuestas que están en el documento para ir desarrollándolas. Así que sí ha sido efectivo el trabajo, sí valió la pena. Tenemos que salir adelante y unidas logramos grandes cosas.

> “LAS TRANSFORMACIONES REALES REQUIEREN SITUAR LAS DEMANDAS Y NECESIDADES DESDE LO COTIDIANO

> “CADA PERSONA APORTA SU CUERPO, SU TERRITORIALIDAD, SUS SABERES Y LAS CAPACIDADES CON LAS QUE CUENTA

Presentar nuestro trabajo en las instituciones ha sido toda una experiencia, ya que es la primera vez que se formulan propuestas desde las vivencias y los contextos específicos y desde el abordaje interseccional, buscando dialogar con los organismos competentes en el tema de violencia de género, igualdad, tanto del Instituto Andaluz de la Mujer como de los Ayuntamientos. Esto ha supuesto la constatación de tres cuestiones principalmente: la capacidad política y de agencia de las mujeres migrantes, la puesta en cuestión mediante el diálogo a partir del documento de las insuficiencias de los servicios establecidos y la falta de servicios para abordar la problemática. Y, por último, la constatación de que algunos poderes del Estado con los que hemos dialogado están preparados para acoger las propuestas y escuchar. Igualmente, existe una fracción muy fuerte de los poderes que no están preparados para esta escucha.

UNA VEZ PRESENTADAS LAS PROPUESTAS, ¿QUÉ OS ESPERA?

No podremos, ninguna de las asociaciones que colaboramos en la ejecución de este proyecto participantes de estas instituciones, bajar la guardia. Hay que estar atentas y mantener la conexión con las instituciones que demostraron un poco de interés y que coincidieron con nosotras en esas necesidades, que estuvieron de acuerdo en algunas de ellas y que, en cierta manera, prometieron tener en cuenta algunas de estas peticiones. Estaremos haciéndole seguimiento a estas propuestas que fueron aceptadas, no perder de vista que eso se lleve a la realidad.

Ya estamos invitadas a cerrar un congreso internacional de inclusión social de personas migrantes, vamos a encontrarnos con concejales de los ayuntamientos que tienen que ver con otras áreas que están escritas en el documento, y yo creo que de aquí van a salir cosas muy interesantes. Este es un proyecto pionero, al menos en los territorios en los que hemos trabajado. ●

A PALOS, FLAMENCO POR Y PARA LA REBELDÍA

Equipo El Topo

A Palos es un proyecto discográfico que nace con la vocación de aunar reivindicación social y vanguardia en el flamenco, desde el respeto a las estructuras clásicas y ortodoxas de siempre. En las letras se radiografían distintos problemas sociales con diferentes palos flamencos, como ya hicieran Moreno Galván, Gerena, El Cabrero y tantos otros anónimos a lo largo del tiempo. Y así, en los palos del disco se habla del dolor de los migrantes que se van y de los que no consiguen llegar, de la despoblación, de la soledad de las personas mayores, de la involución ideológica de los más humildes, del paro, de la violencia machista o de los desahucios. Recupera y actualiza la esencia reivindicativa de lo jondo que el pueblo siempre depositó en sus letras desde el primer quejío.

Cada una de las letras se viste con el traje flamenco más ajustado a la esencia del mensaje. Y aunque parten del esquema ortodoxo de cada palo, se moldean para investirlo de modernidad y vanguardia en las composiciones de la melodía de la guitarra y del cante. Lejos de buscar una fusión compleja con más instrumentos o estilos, la apuesta de A Palos arranca desde la desnudez esencial del flamenco, primitiva, pura, bella y doliente. Ahí está la clave, que el flamenco reconozca los pilares de una siguiriya, bambera o soleá, y a la vez descubra nuevos melismas en la voz o modificaciones rítmicas o modales en la guitarra.

A Palos está formado por Antonio Manuel a la palabra, José Mari Cala al cante y Carlos llave a la guitarra. Antonio Manuel es activista, escritor y autor de las obras flamencas *Arqueología de lo jondo* y *Daño*, además de varios ensayos, novelas y poemarios. José Mari es cantante-cantaor con amplio registro de estilos y estudioso de las técnicas vocales de las músicas de raíz, y miembro fundador de La Banda Morisca. Carlos es un guitarrista experimentado y versátil con formación académica. ●

CALLEJERAS, EL DOCUMENTAL

Maka
El Topo

La fiesta popular más antigua de occidente ha dado para escribir mucho sobre su historia, sus personajes, sus letras y su carácter reivindicativo. Tiene mucho tirón hablar del potencial subversivo del carnaval para enfrentarse al poder, pero, cuando el poder al que se enfrenta es el del patriarcado, esta potencia ha estado, como tantas otras veces, invisibilizada. El documental *Callejeras*, de Silvia Moreno (Cádiz, 1979), trata de poner remedio a esta falta de foco, centrándose en la participación de las mujeres en las agrupaciones ilegales del carnaval de Cádiz. Apenas unas semanas antes de que comenzara la pandemia y el confinamiento, la cámara de Silvia Moreno se echó a las calles, no solo a escuchar, sino también a poner voz a la historia de las mujeres en el carnaval de la calle. Por delante de su objetivo pasan figuras como Adela del Moral, autora de coros mixtos y la primera mujer en recibir el Antifaz de Oro; Koki Sánchez, pionera del carnaval callejero, o Ana Magallanes, una de las autoras de romanceros que más triunfa en los últimos años en la calle. Tampoco faltan agrupaciones de mujeres como Las Cogiítas con Pinzas y otras más conocidas gracias a la difusión de movimientos feministas en redes sociales como la chirigota de Las Niñas o Cadiwoman.

El carnaval oficial, el del Concurso, no se ha caracterizado nunca por abrazar los cambios que se han dado en la sociedad en materia de igualdad. La presencia de mujeres en chirigotas, comparsas y cuartetos es aún anecdótica y muchas letras siguen trufadas de machistadas o pura misoginia, como empezaron a denunciar desde hace unos años en la cuenta de Carnaval Feminista. Las cosas van cambiando, sí, pero poco a poco. La calle, como siempre, va por delante. Las mujeres llevan años participando en la fiesta y las agrupaciones se han ido poniendo las gafas violeta a la hora de escribir el repertorio.

La directora y guionista conoce en profundidad el tema que se trae entre manos. Cuando era niña salía en una charanga familiar. Como ella misma nos cuenta: «Bueno, salían mi madre y mi padre. Mi hermana y yo éramos arrastradas al caos del carnaval, aunque no lo entendíamos pero molaba. Con el tiempo se disolvió y mi padre formó parte de una chirigota de hombres que concursaba en el Falla y para mí dejó de tener interés el carnaval, ya no era lo mismo». El interés le volvió con la distancia: «con el tiempo, después de vivir lejos y reconciliarme con mi ciudad y mi infancia, volví a fijarme en el valor cultural, transgresor del carnaval, pero en el de la calle y, por supuesto, con perspectiva de género. A algunas de las que salen en el documental ya las conocía».

Aunque lo propio era estrenarlo en Alcances, el festival de cine documental de Cádiz, donde inauguró la pasada edición y obtuvo el premio de la sección «Mirada andaluza», el documental se proyectó por primera vez en el Festival de Cine de Málaga donde recibió la Biznaga de Plata en la sección «Afirmando los derechos de las mujeres». Desde entonces ni la autora ni su obra paran quietas: Utrera, Jerez, Madrid y una nominación a los Premios Carmen de la Academia de Cine Andaluz. Y aún le queda mucho camino por recorrer. El documental está disponible en la web de Canal Sur y en las plataformas Filmin y NoFicción. No tenéis excusa para no verlo y entonarse para el segundo carnaval que nos espera en junio. ●

DERECHO A MORIR DIGNAMENTE

Violeta
El Topo

A finales de marzo, Lanónima organizó un evento consistente en un taller sobre el testamento vital y un coloquio con el título «Morirme es lo último que pienso hacer en esta vida» en colaboración con la asociación Derecho a Morir Dignamente (DMD) que promueve y lucha por una buena muerte. Asesoran sobre los derechos sanitarios al final de la vida: rechazo de tratamientos, testamento vital, cuidados paliativos y eutanasia. La *voluntad vital anticipada* es como se denomina en Andalucía al testamento vital. Es un documento en el que manifiestas tu voluntad sobre los cuidados y los tratamientos que deseas recibir o rechazar en el caso de que, por el deterioro irreversible de tu salud, llegues a una situación en la que ya no puedas expresarte. Es importante para decidir por nosotras mismas y asegurarnos que se cumpla nuestra voluntad, aliviando a las personas cercanas de la toma de decisiones. Desde DMD tienen una propuesta para rellenar el testamento vital, facilitando esta tarea, e información de cómo formalizarlo. Además existe una guía de la Junta de Andalucía llamada *Guía para hacer la voluntad vital anticipada* encaminada al mismo objetivo.

Existe un tabú social sobre la muerte, pero es el final de la propia vida y tenemos derecho a decidir cómo queremos que sea. ●

Más info: www.derechoamorir.org/testamento-vital

COLOMBIA CELEBRA EL PARO NACIONAL

Ale
El Topo

Este 28 de abril se celebró el aniversario del paro nacional del año pasado en Colombia, con manifestaciones, acciones y eventos por todo su territorio.

Los levantamientos del 21 de noviembre de 2019 y el 9 de septiembre de 2020 crearon el caldo de cultivo para este paro masivo, catalizado por la reforma tributaria propuesta por Iván Duque en plena crisis de covid. Se desencadenó un alzamiento no visto hasta entonces. Hubo revueltas violentas y letalmente castigadas por las fuerzas policiales, con casos muy destacados como sucedió en Cali con los asesinatos y torturas en un par de locales de las cadenas DollarCity y Éxito. Casos que avivaron aun más la indignación popular.

La intensidad de las protestas no ha sido tan generalizada este año, con excepciones como algunas universidades de Bogotá o Medellín, donde se produjeron *tropeles*, enfrentamientos violentos entre manifestantes y las fuerzas del Estado.

A un mes de las elecciones presidenciales esta efeméride mantiene la presión sobre los candidatos, conscientes de que se ha producido un cambio irreversible en la mirada y tolerancia de la ciudadanía, hastiada de una clase política que no toma medidas para atajar la pobreza endémica y de un clima político donde las desapariciones, los *falsos positivos* y el asesinato de líderes sociales son la norma. ●

Mediación para el cambio social
www.zemos98.org

C. Muñoz Olivé, 5, 41001 Sevilla
www.oxfamintermon.org/es

www.coop57.coop
625 945 218

Espacio Autónomo La Tomiza
www.bsquero.net

Ecologismo social
ecologistasenaccion.org

EL TOPO también es posible gracias al apoyo de estas entidades y colectivos. Construye comunidad haciéndote **entidad asociada**: suscripcion @eltopo.org

C/ Pasaje Mallol 22
www.tramallol.cc

intermediaproducciones.com
653 664 588 / 675 871 543

Diseño editorial e ilustración
nathaliequetevi@hotmail.com

www.andalucia.isf.es
info@andalucia.isf.es

954 540 634
www.solidaridadandalucia.org

C/ Conde de Torrejón 4 Acc.
lafugalibrerias.com

www.editorialbarrett.org
TW: @LibrosBarrett

C/ San Hermenegildo 1
www.larendija.eu

Psicoterapia y talleres
sinestigma.com

C/ Alfonso XII 26 / 954 560 065
www.cgtandalucia.org/sevilla

C/ Viriato 9
www.tertulia-coop.com

Puma - Red de moneda social
FB: MonedaPuma

FB: redsevillaecoartesana
sevillaecoartesana@gmail.com

Up-welling Social
www.surgencia.net

C/ León XIII 61
www.lascomadres.es

954 633 800
www.derechosalsur.coop

Facilitadores ecosociales
latransicionera.net

955 027 777
www.autonomiasur.org

C/ Enladrillada 36
www.huertodelreymoro.org

C/ Miguel Cid 80
FB: Animagaleriataberna

957 167 258 / 651 992 838
www.transformando.coop

610 800 308
lacocinadetramallol@gmail.com

687 420 697
tantomontaproducciones.com

Medicina Tradicional China
667 253 556 / www.kisana.es

Circo y otras artes escénicas
C/ Cartografía 16

Espacio y taller compartido
www.t11.es

C/ Antonio Susillo 28-30
www.madafrica.es

Bar vegano. Mercado del Arenal
www.veganitessen.es

Serigrafía & risografía
www.ultimomono.com

C/ Pasaje Mallol22
www.lanonima.org

Equipo CRAC
www.redasociativa.org/crac/

Autoformación e investigación
eltaller.lafugalibrerias.com

Plaza del Pumarejo 1
www.pumarejo.es

Plaza San Marcos, 10
www.papeleriasanmarcos.es

La Radio Ciudadana
www.radiopolis.org

C/ Procurador 19 / Triana
FB: sala-el-cachorro

HOY LA BESTIA CENA EN CASA de ZAHARA

andaILUSAS

IGNITAK + ILUSTRACIONES de BELLÓN

SI NOS QUERÉIS, SUSCRIBIRSE: 6 NÚMEROS AL AÑO POR 30 €, ENVÍO A DOMICILIO INCLUIDO

El Topo es **una publicación libre y autogestionada** de actualidad *ecopolíticasocial*, sostenida por el esfuerzo militante de colaboradoras y suscriptoras. ¿Nos ayudas a que siga siendo así? Por 30 euros al año recibirás en casa un número bimestral. Puedes suscribirte **a través de nuestra web**: www.eltopo.org/suscribete/, o **a la antigua**: mándanos una carta con tus datos y dirección de envío (y no olvides meter los 30 € dentro del sobre) a Asoc. El Topo Tabernario. C/ Pasaje Mallol 22, 41003 — Sevilla. Una vez hecho, avísanos por mail a suscripcion@eltopo.org para que podamos formalizar tu suscripción. Y en *na*, tendrás el siguiente número de El Topo en tu casa. Gracias por formar parte de la madriguera.